

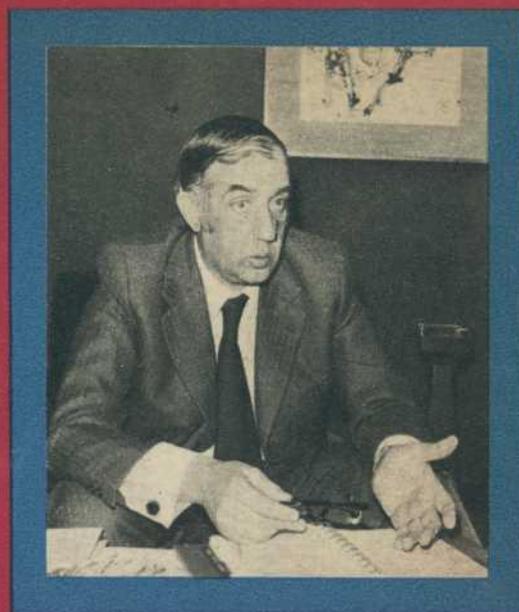
El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXXII. Núm. 1.606. 1 de abril de 1975. Precio: 15 ptas.

BALAÑA: 110 CORRIDAS Y 30 NOVILLADAS

¿No está clara la
desproporción?



¡DIA DE RESURRECCION! (A VER SI SE NOTA)



Un tema de
moda:
¿BRAVO O MANSO?

(Fotocolor: J. MARTINEZ)

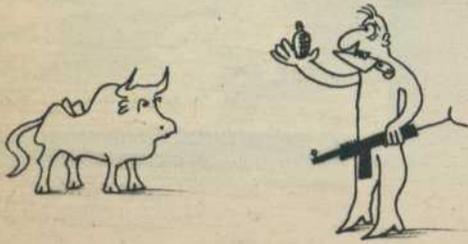


ANGELA QUIERE TOMAR LA ALTERNATIVA

Hasta la alternativa... (?)

todas LAS CARTAS llegan

BUENOS FRUTOS PARA LA MESA TAURINA



El comentario, corre a cargo de don M. Pérez, de Alicante:

«En la página cuarta del número 1.599 de la revista, parece que un señor se interesa por las señoritas que deseen torear un «becerrete» para —según mi opinión— divertir a un público poco exigente y con ganas de ver algo nuevo y, a la vez, divertido; porque, la verdad, no hay nada en la Fiesta por ahora que valga la pena, y algunos se conforman con eso. Luego, en la página sexta del mismo número se puede ver un aficionado o «terrorista», según el punto de vista del que se mire, perseguido por un subalterno. ¿Se le ve la bomba?, ¡no!, entonces, ¿por qué se le llama terrorista?»

Pienso que si se les ayudase a todos estos muchachos, algunos darían buenos frutos que tanta falta nos hacen para nuestra buena mesa taurina, que, por desgracia, está muy mal servida. Menos niñas con ganas de jugar con fuego y más ayuda al que de verdad la pide y la necesita.»

El anunciante del primer caso que expone probablemente no enfocaría su anuncio para un resultado artístico, sino más bien crematístico y ¿qué quiere usted?, de enfoques no hay nada escrito. Respecto al segundo punto, los «espontáneos» son un verdadero terror para los diestros en el ruedo los cuales ven la bomba en el trazo que los que se tiran sin que nadie los llame, ya que puede estropearles un toro. De acuerdo en que se debe ayudar a los que empiezan, pero no alentando esa forma tan inconsciente como poco digna que —por algo será— está taxativamente penada. Más que aficionados, a muchos de los que emplean tal método habría que llamarles por los resultados que más tarde dan, simplemente «patosos».

NI AFICION NI SABIDURIA



Cual el pan y la sal taurinos, el madrileño don Miguel Rojas niega ambas cualidades, ¿a quién? Entérese quien esto lea:

«En EL RUEDO 1.600, de 18-II-75, he leído un «Mano a mano» con el conocido escritor don Antonio D. Olano, y opino que este señor no demuestra ser aficionado ni sabe lo que son los toros, pues no creo que se pueda concebir un tore-

ro sin toro como él asegura, o, entre otras cosas: «que preocuparse tanto del toro es de tontos y que los toros de ahora son los de siempre», cuando todo el mundo sabemos que no es así, o que le da igual que los toros sean pequeños o estén afeitados... ¡Qué sé yo cuántas barbaridades dice! ¿Es que no quedan verdaderos aficionados a quien entrevistar y no manchar tres o cuatro hojas de tan admirada revista con un señor que no demuestra tener la menor idea de lo que son los toros?»

De paso, quisiera hacer otra pregunta: en el artículo que anuncia que El Puri vuelve como matador, dicen que piensa hacerse cargo, entre otras, de la Feria de Galapagar. ¿No habrá un error de imprenta y este pueblo fuera Pegalajar?»

Hay que aprender a no escandalizarse, sino a tener bien firmes las propias opiniones, a fin de que no las erosione la opinión de los demás. Créanos usted que sería muy aburrido que sólo hiciéramos entrevistas a personas que opinaran siempre igual y, además, que del confronto de las mismas —o sea, de la discusión— es de lo que sale la luz. Respecto al nombre del pueblo, es como usted creía, y el linotipista, que debe ser madrileño, hizo un «colage» con los nombres de ese bonito pueblo andaluz y otro no menos pintoresco de las cercanías de Madrid.

EL TORO FUE ANTES QUE EL TORERO

Tal es la opinión exactísima de don Vicente García, de Barcelona, para expresar su disconformidad con ciertas declaraciones aparecidas en nuestra revista, aclarando que no pertenecen a ninguno de los que en ella formamos:

«En el número 1.600, y en la página de «Mano a mano», hay unas declaraciones del señor Antonio D. Olano, en las que se dice que es amigo de los toreros y no



del toro, que, como no es sociable, no las plazas son de toros y no de toreros, le interesa. Yo le digo a ese señor que las corridas son de toros y no de toreros, la Fiesta es de los toros y sin toros no se puede hacer una corrida. También dice que solamente viendo torear de salón, ya está satisfecho, por lo que me hace suponer que el antedicho señor solamente habrá visto torear en algún tablao flamenco.»

No hay duda de que el entrevistado en el aludido «Mano a mano» ha levantado polvareda con las declaraciones en él contenidas. Tan dueño es de sostenerlas como nuestros comunicantes de exponer con corrección su discrepancia con ellas.

ALTERNATIVA DE AROCA



Desde Morón de la Frontera (Sevilla) nos escribe don José María Asencio Romero:

«Tengo el gusto de dirigirme a ustedes para notificarles que además de «ficionao» soy lector de la revista EL RUEDO y pude comprobar que en el número 1.594 de fecha 7-I-75, el abogado de Madrid don Pedro M. Cabezudo se interesaba por saber plaza, fecha y demás requisitos de la alternativa de Manolo Aroca. Pues bien, es para mi un honor, como seguidor de ese gran torero, remitirles un cartel de mano para que rectifiquen, si a bien lo tienen. Aprovecho la ocasión para agradecer al señor Cabezudo el interés mostrado hacia nuestro torero, en mi nombre y en el de toda la afición de Morón, la ciudad del Gallo y la de Manolo Aroca.»

Según el cartel recibido, la rectificación consiste en el día 13 (en vez del 16) y en un toro del conde de la Maza para el rejoneador (en vez de ser del conde de la Corte). Muy agradecidos a su información tan efectiva

TOREROS VALENCIANOS



Sobre tal tema nos escribe desde la ciudad de Turia el asesor taurino don Manuel Herrero Cañas:

«Al ponerme a leer en el número de 25 de febrero p. pdo., el artículo referente a los toreros valencianos que han tomado la alternativa, me encuentro con que dice el señor que lo escribe que son 24 los matadores de toros que Valencia ha tenido. Yo deseo notificarle que se ha olvidado de dos y, en consecuencia, son 26 los matadores que Valencia ha dado.

Los olvidados son: Primero, Manolo Herrero Esteban, de barrio de Ruzafa, quien tomó la alternativa en Valencia el día 18 de marzo de 1964, apadrinado por Miguel Báez «Litri», y de testigo, El Viti, con toros de Barcial. Segundo, Vicente Luis Murcia, de Silla (Valencia), a quien apadrinó Ricardo de Fabra, testificándolo Julián García, con toros de «Los Guateles». Esto fue el 12 de octubre de 1972. Se lo notifico para su buena marcha y también por ser el padre de uno de los olvidados.»

Y así le duele, amigo nuestro, ¿no es verdad? Ha hecho usted requetebién, pues trasladada su notificación a nuestro colaborador, nos dice que sólo puede contestarle que tiene usted toda la razón. Así, pues, a Valencia lo que es de Valencia y al padre de Manolo Herrero, lo que legítimamente le pertenece: un hijo matador de toros.
(Ilustraciones: José Luis GOMEZ SOTOS.)

¡RESURRECCIÓN!

(A VER SI SE NOTA)

Semanario gráfico
DE LOS TOROS

FUNDADO POR
MANUEL FERNANDEZ-GUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director en funciones:
ANTONIO ABAD OJUEL

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.
Teléfs. 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40
(nueve líneas)

Depósito legal: M. 881-1958

Año XXXII. — Madrid, 1 de
abril de 1975. — Número 1.606

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO



EL pasado domingo la Cristiandad se ha regocijado con la Resurrección. La liturgia se hace eco de la descripción paulina del hombre nuevo. Y como el Toreo—o el Planeta de los Toros—es cosa esencialmente humana, también se ha de ver afectado por esa renovación interior que exige la gran Fiesta de la Pascua.

Ya hemos dicho repetidas veces que si la Fiesta ha de redimirse no ha de ser por el camino de las sanciones impuestas por el Poder Público, sino por el de la renovación mental de cuantos intervienen en la Fiesta en todos sus estamentos.

El día de Pascua es el de la eclosión primaveral en la savia, en la sangre, en la Naturaleza. España se viste de alegre fiesta y gran número de toreros se visten de luces por primera vez en la temporada con la alegría de ver florecer sus ilusiones.

Ojalá que tanto ellos como sus compañeros de viaje —ganaderos, representantes, subalternos, consejeros, empresarios— se den cuenta de la necesidad urgente e inevitable de esta renovación. De un resurgir vocacional, en donde cada valor moral tenga su lugar adecuado; cada estimación estética, su juicio ecuánime; cada rasgo de valor, la exaltación pre-

A ver si pasa pronto el chaparrón de los desánimos y en la Fiesta es también día de Resurrección en la nueva primavera... (Foto J. Martínez.)

cisa, y el dinero ocupe también su lugar: que ni en este Arte ni en nada de la vida debe ser el primero.

No es misión fácil la de renovarse. Hace falta inteligencia. Hace falta vocación. Pero —queramos o no— es el único camino viable para el futuro de la Fiesta.

CORRIDAS Y NOVILLADAS

Damos en el interior una entrevista de nuestro colaborador Ricardo Huertas con el empresario de Barcelona señor Balañá. Una entrevista larga y casi insólita, ya que apenas si el poderoso hombre de negocios barcelonés accede a ellas una vez al año para diseñar su temporada. Nos complace y la publicamos con gusto.

De ella queremos llamar la atención sobre un punto. En sus numerosas plazas de toros el señor Balañá va a organizar unas 110 corridas de toros y unas 30 novilladas. ¿No existe una clara desproporción entre estas cifras?

De acuerdo con tales planteamientos —que no son exclusivos del señor Balañá, sino de todo el Toreo en la actualidad— se consolida cada vez más la figura de

una Fiesta con gran cabeza y sin ninguna base. Es decir, como tantas veces se ha escrito, una estructura de pirámide invertida. Y, por tanto, inestable y caediza.

Entre las renovaciones deseables para el Toreo, una de ellas —importantísima— es la de incrementar las novilladas. La de hacer posible que la estancia de un muchacho en la categoría novilleril, dos o tres temporadas antes de tomar la alternativa, le sea rentable. Solamente así podremos tener novilleros de interés y maestros del mañana, sin tenerles que precipitar a una alternativa prematura que malogra a la mayor parte de ellos o —al menos— les sume en un bache transitorio del que pocos se recuperan al frisar en los veinticinco años.

Si hacemos esta consideración al filo de las declaraciones de don Pedro Balañá es porque él es uno de los pocos, contadísimos, que pueden tener fuerza para invertir el anómalo estado actual de cosas. El mismo declara que a veces se pierde en su negocio, pero es compensado por los beneficios de otros días y otras plazas. Es decir, que en numerosas ocasiones muchas corridas se plan-

tean como una inversión financiera que rentará en un momento no inmediato.

En esta visión del negocio taurino como inversión, una de las más rentables sería —sin duda— la de crear promociones de novilleros con interés. No hace tanto que este planteamiento era válido y rentable. ¿Por qué no ha de volver a serlo?

MANSO Y BRAVO

Aún dura el escándalo que entre los aficionados ha causado la espectacular pelea entre el castro y el toro en la plaza de toros de Valencia, de la que damos un extraordinario reportaje gráfico en nuestro número anterior.

También aquí entramos de lleno en la necesidad de resurrección: la resurrección de la casta brava. La resurrección de los viejos criterios de selección del ganado. La resurrección de las vacas valientes y codiciosas para el caballo, que deben primar sobre las docilinas de los mil muletaos. La resurrección del valor de los toreros para encerrarse en el campo con vacas de retienta, cornalonas y resabiadas, en lugar de disputarse las dulces eralas, sumisas y facilitas.

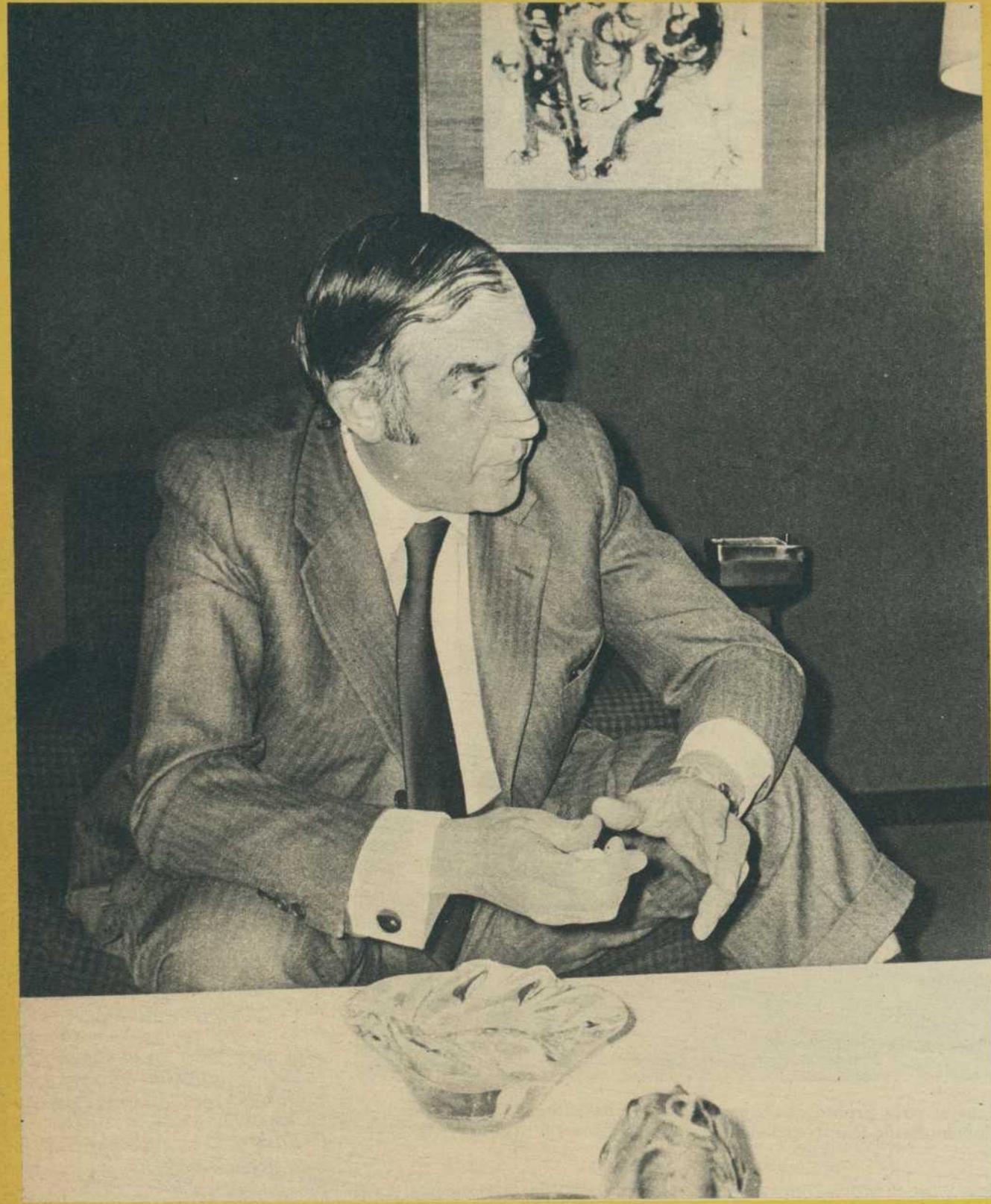
La bravura resucitada... ¡No hemos dicho nada!

MUJERES TORERAS

Angela dice que quiere llegar a la alternativa. Ella sabrá. Desde que ha aparecido la disposición que autorizaba el toreo a las mujeres hubo una primera explosión de guapas muy decididas... a la publicidad de su palmito. Pero muy pocas hubo que tomaran la idea en serio. Aquel episodio del hotel, en que se querían lidiar unas vacas recientes, fue indicio de lo que se pretendía y de lo que había que evitar. Lo cierto es que —a partir de aquello— las muchachas de b i e r o n de darse cuenta de que se las iba a tomar en serio, pero se les iba a exigir seriedad. Y la mayoría hicieron mutis por el foro.

Pero con Angela es diferente. Ella peleó en serio por torear. Ahora afirma que va a presentarse en Madrid y llegar hasta la alternativa. Esperemos. Entre tantas aspirantes es la más digna de confianza. Por lo menos es a la que más seriamente hemos visto pegar muletaos.

Pero... ¿nos permite Angela que reservemos nuestro pronóstico por unos meses?



Mari «Manzanares», José Fuentes, Campuzano, Gregorio Lalanda, Frascuelo, Julio Robles, Ricardo Chibanga, Santiago López, Calatraveño, así como los mejicanos Rafaelillo, Mariano Arruza, Eloy Cavazos y los sudamericanos Celestino Correa, El Cali, Jorge Herrera y Ponzo.

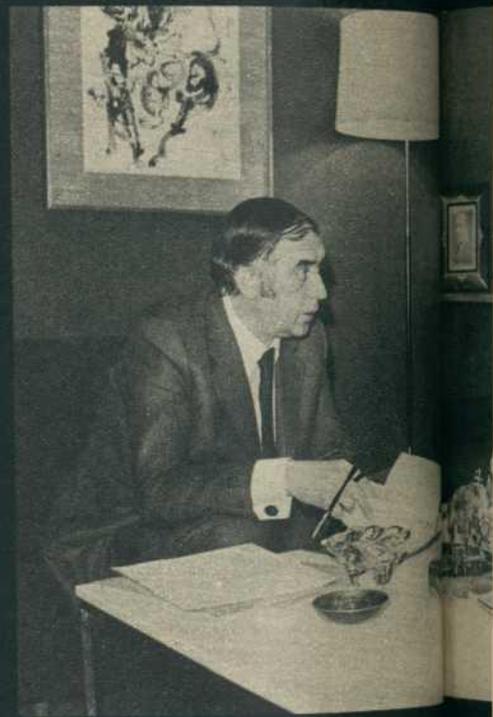
—¿En cuanto a toros?

—Prácticamente las divisas que se corren cada año. Esta temporada debutará el ganadero don Santiago Martín Sánchez, con su nueva vacada, que es la antigua de Martínez Gallardo. También los antiguos «Hoyo de la Gitana» se lidiarán en esta ocasión a nombre de doña Pilar Población del Castillo.

—Ha dicho que se celebrarán dos funciones de rejoneo. ¿Una para cada uno de los «pokers» de caballos que hay formados?

—Exactamente. El día seis de abril actuarán Alvaro Domecq, Vi-

Balañá



Esta entrevista debía haberse celebrado hace un par de semanas. Pero don Pedro Balañá, que cada año sale a comprar los toros que han de lidiarse en sus plazas, con el tiempo suficiente para estar de vuelta antes que se inicie la temporada, este año se ha retrasado. Por dos veces, esa «tournée» por los campos charro, central y sureño, hubo de cortarla para regresar a Barcelona, reclamado por asuntos urgentes. Una de ellas para estar presente en la entrega de las placas del diario «Solidaridad Nacional», a cuyo acto no ha faltado nunca en las nueve ocasiones que se ha celebrado.

De todas formas, tampoco es cosa grave un retraso de quince días en la información, cuando se trata de exponer los puntos básicos de una temporada tan dilatada como la que dirige el empresario catalán. También la primavera llegó tarde a la cita barcelonesa, a pesar de tener fecha fija en el calendario, y no por eso los poetas van a extrañarse de ello, sino que seguirán contando que «ha venido y nadie sabe cómo ha sido».

En fin, que estamos frente a frente al poderoso empresario, momen-

tos después de que la novillada «matinal» que había de celebrarse el día de San José hubiera sido suspendida por la inclemencia del tiempo.

BARCELONA

De cuantas plazas regenta, Barcelona es la que ofrece mayor número de festejos al cabo del año. Es lógico, pues, que sea por la Ciudad Condal por la que empecemos preguntando.

—Este año —dice— se celebrarán cuarenta corridas de toros, dos funciones de rejoneo y catorce novilladas. Bueno, puede decir que trece, porque, como sabe, acabamos de suspender una.

—Ya se han celebrado dos novilladas, y queda en cartel la del Domingo de Ramos. En ellas han hecho su presentación Sebastián Cortes, Luis Francisco Esplá, Antonio Rubio «Macandro» y repiten o han repetido Manili y Garbancito, que son, al parecer, los novilleros de mayor cartel del momento. ¿Seguiremos viendo festejos menores y nuevos nombres en estos carteles?

—Después de Ramos, las novilladas, como cada año, se suspenden de momento. Se reanudarán en el mes de mayo y junio. Y, si, vendrán nuevos novilleros. Entre ellos uno que antes se anunciaba El Melenas, de quien se habla mucho por allí abajo, que se presentará con su verdadero nombre: José Rojas. Aparte, otros que vayan destacando en estos meses iniciales. Eso ya sabe usted que es así cada año. Cuando un novillero interesa, le doy oportunidades, aunque sea convirtiendo las corridas de toros en mixtas. Así pasó con Dámaso González en sus primeros tiempos y con Alcalde.

—¿Habrá novedades en los matadores de toros que veamos?

—Novedades, por el momento, no hay ninguna. Por lo tanto, lo que puedo decirle es los que vendrán, que son: Paco Camino, Niño de la Capea, Antonio José Galán, Paquirri, Palomo «Linares», Paco Alcalde, Currillo, Curro Romero, Rafael de Paula, Ruíz Miguel, Miguel Márquez, Dámaso González, José Luis «Galluso», Paco Bautista, Joaquín Bernadó, Marismeño, Raúl Aranda, José

drié y los portugueses Batista y Zoio. Y luego, durante la temporada, sin fecha determinada aún, los hermanos Peralta, Moreno Pidal y el portugués Lupi.

—¿Y mujeres van a actuar?

—Vendrán si realmente triunfan por esas plazas en que están actuando.

CORRIDA-CONCURSO

Uno lleva mucho tiempo incitando a don Pedro Balañá a que ofreciera una corrida concurso de ganaderías. Por eso vuelve sobre el tema. Y parece que sí, que este año la habrá.

—Sí, vamos a darla, aunque aún no está determinada ni la fecha ni los toros. Mucho menos, por tanto, los toreros. Ya sabe usted que en las corridas-concurso se lidian los toros por orden de antigüedad de las ganaderías. Por tanto, los toreros, cuando saben las vacadas que vienen, saben, más o menos, los toreros que han de lidiar. Y, según cuáles son, algunos no quieren torearlos. Y para una corrida concurso habría que traer, y ese es mi pro-

pósito, toros de Pablo Romero, de Miura... en fin, toros de reconocido renombre.

HUELVA Y ZARAGOZA

—Se ha dicho —y escrito está— que en Huelva, plaza que usted lleva junto con Miguel Báez «Litri», no se ha cumplido la anterior temporada lo prometido; que se han dado menos funciones de las que en un principio se ofrecieron.

—La plaza de toros de Huelva nos la entregaron a finales de junio, porque la propiedad estuvo haciendo obras durante un largo periodo de tiempo. Las novilladas que dejaron de darse son, precisamente, las que debían haberse celebrado en ese tiempo; mientras la plaza estuvo cerrada. Este año hemos empezado la temporada allí el pasado día



zas, sin concretar aún a cuáles irán unos y otros ni cuántas corridas torearán. Hasta ahora tengo contratados a Camino, Paquirri, Niño de la Capea, Palomo, Ruiz Miguel, Alcalde, Manzanares, Galloso, Bautista, Paula y Curro Romero.

—¿En cuál de esas plazas hay mayor afición?

—La afición suele ser mayor en aquellas ciudades en que se celebra Feria.

—¿En total, cuántas corridas organizará entre todas sus plazas?

—Unas ciento diez corridas de toros y veinticinco o treinta novilladas.

FINAL

—Antes de dar por finalizada la entrevista, una pregunta, señor Barlañá, sobre el precio de las entradas.

organiza 110 corridas de toros



veintitrés, con una novillada picada. El resto de las novilladas se darán antes de celebrar la Feria, que empezará el veintisiete de julio, con los rejoneadores Angel y Rafael Peralta, Moreno Pidal y Lupi, y terminará el martes cinco de agosto con una corrida de Eduardo Miura.

—También se dice que en Zaragoza no se ha cumplido el contrato...

—En Zaragoza se ha cumplido todo el contrato.

Quedó así zanjada esta cuestión y pasamos a otro tema.

OTRAS PLAZAS

—Don Pedro, además de Barcelona, Huelva y Zaragoza, de las que ya hemos hablado, ¿qué otras plazas lleva?

—Palma de Mallorca, Aranjuez, Manzanares, Almagro, Linares, La Línea de la Concepción, Medina del Campo, Huesca, Calatayud y Barbastro.

—¿Tiene confeccionada la Feria de alguna de estas plazas?

—Todavía no. Lo que tengo son toreros para las Ferias de mis pla-



«La plaza de Huelva nos la entregaron con retraso, por obras» ● «En Zaragoza se cumplió todo el contrato» ● «Torearán mujeres en Barcelona si triunfan verdaderamente en las plazas en que actúan»

● Quiero dar una corrida concurso con toros importantes, pero... ¿quién la toreará?

—Llevo varias temporadas sin aumentarlo. Este año, aún no se han aumentado, pero, seguramente, habrá que hacerlo. Cada día son más altos los precios de los toros, los impuestos, los honorarios de los toreros...

—Y el público no acude en mayor cantidad.

—En Barcelona, concretamente, las temporadas suelen diferenciarse muy poco. Ya se sabe que hay fechas en las que se perderá dinero y otras en las que se ganará. ¿Quiere saber cuál ha sido la entrada más floja de los últimos tiempos? Pues en la novillada inaugural del día 9. Se despacharon, exactamente, dos mil veintiséis entradas. Claro que el tiempito hay que ver cómo estaba. Si sigue así, vamos a tener que pensar, para el año que viene, en poner estufas debajo de las butacas...

Al salir a la calle, una racha de aire nos azotó la cara. Era un aire glacial, mucho más frío que el que pudo haber soplado en diciembre. ¡Y eso de ir a los toros con abrigo y bufanda!...

Ricardo HUERTAS
(Fotos SEBASTIAN.)

mano a mano con

Miguel García Gil de

Este lugar en donde nos encontramos podría ser muy bien el consulado de Jerez en Madrid. Con aroma a señorío y vino bueno, con trotes garbosos de caballos y perfume de flores en manos de mujeres guapas. Aquí, en este piso de la calle de Velázquez, muy cerca del Wellington torero de don Balta, señor y ganadero, casi al lado del *drugstore* de las noches y las madrugadas, los exportadores de vinos de Jerez han plantado sus reales. Se han venido de la calle de la Montera, en donde estaban hasta ahora, que es calle más castiza y marchosa —aunque en nuestros días ya no se note demasiado—, pero infinitamente menos adecuada a esta presencia gozosa de hombres de jubilosas cosechas, de toros bravos y de caballitos de raza.

—Pasa y perdona todo esto, que aquí hay mucho revoltijo porque nos acabamos de instalar. Cuando todo esté arreglado esta casa tendrá otra cara. ¿No te parece que puede tenerla?

No hay nada que perdonar. Aunque me lo diga Miguel García Gil, delegado en Madrid de los exportadores, hombre joven y aficionado a los toros desde edad muy temprana. El piso, que es muy amplio, tiene a su espalda una hermosa galería que da a patios que no lo son, que más bien parecen pequeños cercados en donde muy bien pudieran crecer flores variopintas y alegres. Aquí nos sentamos, al amor del sol del mediodía, con una mesita por medio y media botellita de jerez sobre ella.

—Ese es el secreto. Media botellita bien fría, unas tapitas, tres buenos amigos y mucho tiempo por delante... Bueno, mira, ¿qué te parece? En ese salón yo quisiera organizar un coloquio taurino para cuando termine San Isidro. Diez o doce personas nada más, pero de calidad. Sobre todo en esto de los toros. ¿Podría echarme EL RUEDO una mano?

Transmito la petición a la autoridad competente, que en este papel, y como ustedes saben, se llama «Don Antonio». A Miguel García Gil le digo que personalmente me parece que la cosa podría tener gracia. Cuanto menos bulto menos claridad. Y diez o doce personas, de cierto relumbramiento como aficionados, podían clarificar mucho mejor las cosas que acudiendo al desmadre multitudinario.

Así, de esta manera, iniciamos la

• Yo fui de Pepe Luis y de Antonio Ordóñez. Ahora soy de Rafael de Paula

• Ni torista ni torerista; la conjunción es triple: toro-torero-toreo

• La crítica tiene actualmente la misión de promover la Fiesta

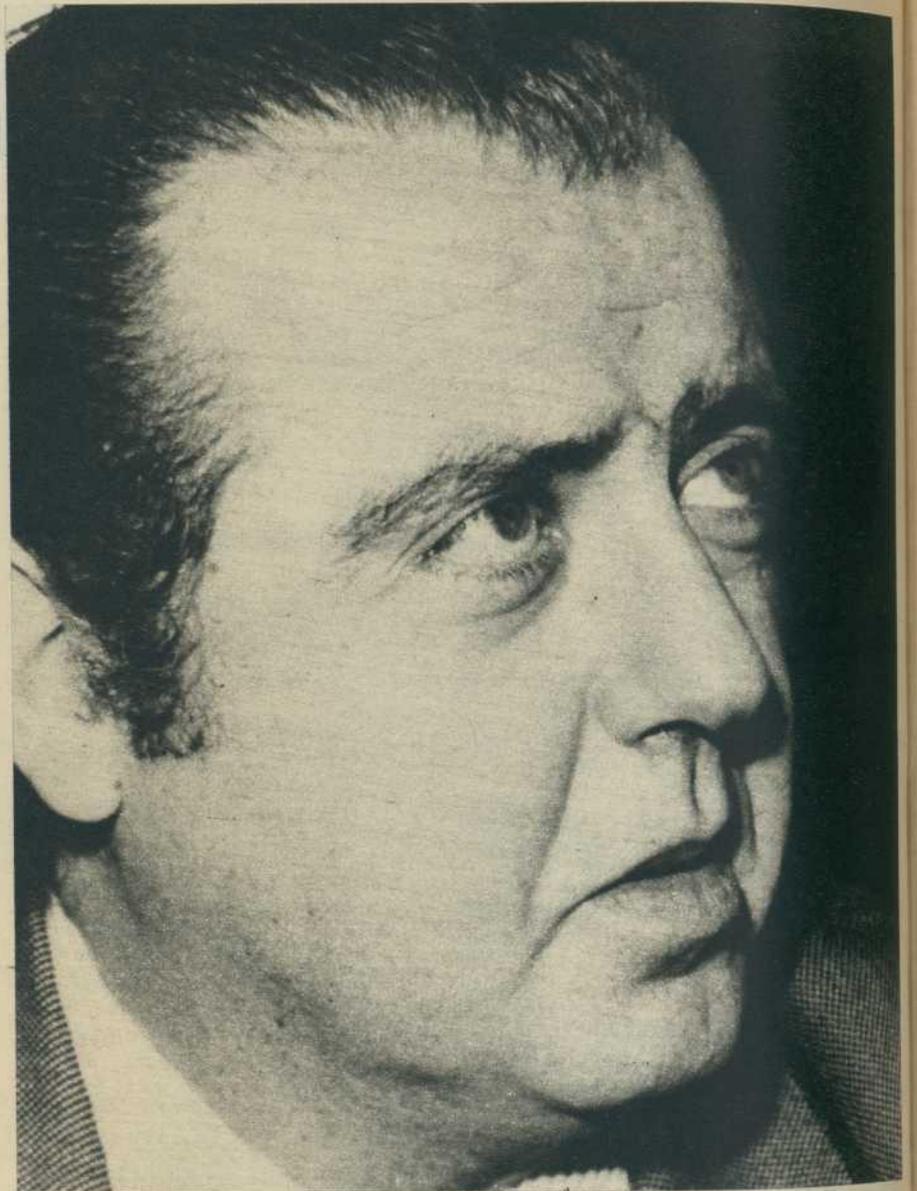
• Organicé y organizaré coloquios en Colegios Mayores y en Universidades Laborales

conversación, que terminará resultando una conversación fácil, fluida, bien llevada desde el principio, porque con este interlocutor todas las cosas parecen muy claras. Y quizá también porque Miguel García Gil, a quien acabamos de conocer, es uno de esos hombres que parecen amigos nuestros de toda la vida.

—Mi iniciación como aficionado, porque por algo hay que empezar, tuvo lugar en una habitación del hotel Los Cisnes, de Jerez. Debe de hacer algo así como veintimuchos o casi treinta años, porque yo entonces era muy pequeño, recuerdo que mi padre me llevó hasta allí para que viera vestirse de torero al Andaluz, de quien era muy amigo. La escena de aquella tarde, en la habitación del matador, la tengo muy clavada en mi memoria. Y creo que no la olvidaré mientras viva. Me impresionó vivamente. Todo el ritual de la Fiesta se me ofrecía desde ese primer paso de «vestirse

de luces», con todo su nerviosismo de inquietud, de incógnita, de cierto temor a lo que puede pasar. Creo que desde aquel momento admiré verdaderamente a los toreros, comprendiendo claramente eso que se dice del respeto a todo hombre que se viste de luces, sea bueno o malo, nos guste o no, porque el hecho de enfrentarse a un toro no es ya sintoma de valor bien probado, sino de otra

¿Fue ése el momento en que por vez primera sentí dentro de mí toda la grandeza del toreo? Creo que sí... Aunque antes también cabrillean grandes recuerdos, como el de una tarde jerezana —tendría yo diez años sobre poco más o menos— en que alternaron, con toros del conde de la Corte, Manuel Jiménez, Chicuelo, el Andaluz y el portugués Dos Santos... Se animan las palabras de Miguel



cosa que es para mí mucho más importante: es síntoma de saber vencer al miedo, que es algo muy difícil y muy digno de tenerse en cuenta.

Se nos va la imaginación a Jerez, en donde Miguel García Gil se hizo aficionado —él, que desde su Cádiz natal pasó de muy niño a ese enclave de la provincia que huele a milagro por todas sus esquinas— y en donde yo, por desgracia, no veo toros hace muchos años.

—Allí vi, por primera y única vez en mi vida, a Manolete. Fue en un festival. Pero la idea que yo tengo del gran cordobés es muy borrosa. Está diluida en mi memoria. Es algo que puede parecer que está entre el sueño y la realidad... Algunos años después, supongo que bastantes años después, se fija el primer recuerdo imborrable de mi vida de aficionado. Fue un verano en la plaza de Cádiz. No se me olvidará. Toreaban Pepe Luis, Luis Miguel y Antonio Ordóñez.

García Gil, y hasta se anima la conversación de mediodía, propicia bajo el sol de la primavera, cuando me habla de sus preferencias, de «ese toreo» que a él gusta, de los nombres de figuras que significaron verdaderamente algo en su vida de aficionado.

—Yo soy de los toreros con arte, y perdono a un torero cien tardes más las con tal de que una sola me levante del asiento con un par de lances de los que parecen increíbles. De jovencito recuerdo que mi torero era Pepe Luis, con su inimitable gracia sevillana, que además de sevillana era muchos más cosas. Después, andando el tiempo, me cautivó Antonio Ordóñez, con todas sus esencias del toreo rondeño. Hoy, en que aunque digan lo que digan hay toreros muy buenos, fijate sino en ese Paco Camino, ya sabes...

Ya lo sé. Miguel García Gil, paulista. De Paula. De su paisano de Jerez. Miguel es secretario de la Tertulia Ar-

tística el Tabanco del Paula, que preside el conde de los Andes, vicepresidente de Patricio Pemán y anima mi amigo Manolo Ríos Ruiz. Precisamente sostenemos este mano a mano cuando Miguel está recién llegado de Toledo, de ver a su torero en la tarde del Domingo de Ramos.

—Mucho viento ayer. No se pudo hacer gran cosa. El viento impidió el menor lucimiento de los tres espadas...

—Yo no creo que haya que ir a la plaza únicamente a ver al toro. Para eso recomiendo el campo, las tientas y todo lo demás. Ahí es en donde se pueden probar bravuras y maneras de conducirse. En la plaza hay una triple conjunción a la que si es necesario atender. Me refiero a la conjunción toro-torero-toreo. Hay un hombre que representa la inteligencia; un animal, la fuerza irracional..., y el toreo, un conjunto de leyes o cánones que es

Bernabé



Por
**Mariano
TUDELA**

Seguimos hablando de los toreros de la hora, de esos cuyos nombres están prendidos del panorama —de lo que habrá de ser o no habrá de ser— de la temporada que acaba de empezar. Miguel, después de volver a repasar la figura de Paco Camino —y haciendo excepción de su Paula, para que no digan—, me habla del Niño de la Capea, de José María «Manzanares», que es un torero que le interesa mucho, de Angel Teruel, al que le ve grandes posibilidades para este año y de Curro Vázquez, que es un artista que siempre le interesó mucho y que no se explica cómo todavía no ha sabido dar el paso adelante.

—Esto del toreo es un misterio. Fíjate en Paula, que para muchos aficionados ya ni existía. Al cabo de un montón de años de alternativa vuelve a reverdecer. O, mejor que a reverdecer, a dar su cabal medida, porque



como ahora no estuvo nunca, aunque apuntase estas posibilidades.

Quiero pasar al tema del toro, pero mi interlocutor se resiste un tanto. Dice que para hablar del toro hay que ser un buen aficionado, y que él no lo es. De la misma forma que aunque le gustan los caballos no es un entendido. Ni siquiera sabe montar.

Pero, al fin, consigo llevarle al tema, cercenando todos los atisbos de su modestia.

preciso observar con arte. Atender a una sola de estas tres exigencias me parece un error, con todos los respetos sea dicho. En cambio, atendiendo a la triple conjunción la Fiesta de los toros es, indudablemente, la Fiesta más bonita del mundo. ¿Qué los toros se caen? No cabe duda, pero eso habrá que arreglarlo en vez de andar lamentándonos a cada paso. Sí, ya sé que es muy difícil, pero algún remedio habrá, digo yo... ¿Crisis? No. A mí me da la impresión que hay algún interés subterráneo en desprestigiar a la Fiesta. No me lo explico. Pero, sin embargo, yo no siento ningún alarmino. Estoy seguro de que cuando surja esa figura joven que todos aguardamos —y que llegará, no lo dudes— el empuje del espectáculo volverá a ser muy grande. Ahora faltan novilladas y se echan de menos los novilleros jóvenes. Y yo me pregunto, ¿no hay novilladas porque no hay novilleros o no hay novilleros porque no se dan novilladas? No lo sé. Pero a mí me parece que al chico joven que empieza hay que cuidarle, llevarle por sus pasos contados y sin apresuramientos. Pero a eso, claro, no están dispuestos los apoderados ni mucho menos las empresas, que se quieren llevar todas las ganancias y... cuanto antes, mejor.

A Miguel García Gil le parecerían de perlas ciertos peinados en el Reglamento actual. Para él, como para muchos, la suerte de varas es un problema, con esos puyazos inacabables que muchas tardes se reparten a diestro y siniestro. Tampoco le parecen bien ciertas cosas que si están en la letra del Reglamento no lo están en ese espíritu de suavización que dicen que se quiere agregar al espectáculo.

—Me refiero, por ejemplo, a lo sucedido el año pasado en Jerez. Un toro se partió un cuerno por la mazorca

durante la lidia, y, con arreglo al Reglamento, no se pudo sustituir. El espectáculo fue lamentable, con el animal chorreando sangre para terror y repugnancia de muchos japoneses que estaban en los tendidos.

El vino helado y el tabaco caliente nos han hecho pasar del umbral del mediodía a las primeras horas de la tarde. La conversación no pesa y las palabras de Miguel siguen sonando para decirme que en él hay un escritor taurino frustrado, cosa por la cual atiende tanto al quehacer de la crítica, a la que sigue en todas sus facetas.

—Recuerdo con particular cariño las críticas de don César Jalón, de K-Hito, de Díaz Cañabate, que es un estupendo costumbrista y, más hacia nuestro tiempo, de Gonzalo Carvajal. Hoy, con muy honrosas excepciones, de la crítica se deriva peligrosamente al sensacionalismo. Y yo me atrevería a decirte que hasta a la injusticia, porque no se puede perseguir a



un ser humano por el hecho de que ese ser humano sea un torero que a uno no le guste... Es necesario construir; no crearse una notoriedad falsa a base de dar palos de ciego. Tan mala es la crítica comercial como la intransigente y acre... Hoy la crítica creo que tiene una misión admirable. La de promover la Fiesta. La de lograr que los toros tengan un tratamiento en ciertos medios similar, cuando menos, al balonvolea. ¿En televisión, y de lo nuestro, de qué te enteras los domingos por la noche? De nada... Yo creo que el Ministerio de Información y Turismo debía de patrocinar una mayor difusión de la Fiesta, por la cuenta que nos tiene a todos...

Como hombre joven, para Miguel García Gil, lo de la juventud en los tendidos es otro problema. Para él hay que atraer a las masas universitarias a las plazas de toros. El mismo, por su cuenta y riesgo, patrocinó coloquios en Colegios Mayores y en Universidades Laborales. Dice que quiere seguir haciéndolo, porque ésa es una misión que no se puede desatender.

Penúltima copa de jerez y penúltimas palabras de este mano a mano que se podría extender mucho más allá de los lindes normales. Miguel y yo recreamos, casi para terminar, aquella corrida jerezana en que coincidimos sin saberlo hace diecisiete años, que se cumplirán en los primeros días de mayo. Pero Luis acaba de reaparecer y Luis Miguel, que estaba anunciado, no compareció...

—Pero esas son cosas pasadas y hay que atender al presente. ¿Qué te parece lo del coloquio, aquí al final de San Isidro?

Lo dicho, se le comunicará a la autoridad competente.

M. T.
(Reportaje gráfico de
Julio MARTINEZ.)



Vicente Zabala



Mariano Zúmel



López Anglada



Matias Prats



Pedro Rocamora



Martínez Fornés



Jaime de Foxá



Rogelio Díez

A la busca del prestigio perdido

UN CICLO CULTURAL TAURINO ORGANIZADO POR LA FEDERACION

Constará de una gala cinematográfica y cuatro importantes conferencias

(De nuestra Redacción.)—La Federación Nacional Taurina ha organizado —para este recién inaugurado abril— un importante ciclo de actos culturales que, sin duda, han de contribuir en gran manera a que la Fiesta recobre el prestigio perdido en los medios intelectuales españoles. Porque las masas populares —¡qué bueno y qué sano instinto el del pueblo español!— nunca han faltado a la fidelidad debida a lo que, como el Toreo, es entrañablemente suyo.

Nosotros, particularmente, creemos que el divorcio entre los intelectuales y la Fiesta data del deplorable reinado de Fernando VII y del tristemente célebre Ministro Calomarde. Porque al mismo tiempo que alentaba, cosa plausible, la escuela taurina de Sevilla, cerraba las Universidades españolas. Y así, los intelectuales —que eran taurófilos, incluso los más o menos enciclopedistas, como Moratín, autor de la «Carta» famosa— se vieron pospuestos a los toreros en el real

ánimo, cosa que, salvo excepciones muy concretas, no han acabado de perdonar.

Por eso nos parece muy importante el nivel de prestigio que busca este segundo ciclo federativo, organizado —como delegado de Cultura de la Federación— por el doctor Santiago Martínez Fornés, que ha conseguido para el mismo el patrocinio de la Delegación Nacional de Cultura del Movimiento.

PROYECCION CINEMATOGRAFICA

Se inicia el ciclo con una gala cinematográfica taurina en el cine Salamanca, en la mañana del próximo domingo, día 6, con el siguiente programa:

Una primera parte con la proyección de la película «Torero», de la que es protagonista el mejicano Luis Procuna, y en la que aparecen también Manolete y Carlos Arruza. Se trata de una muy conocida y

elogiada película mejicana que dirigió Carlos Velo.

A continuación se proyectarán tres documentales. El primero de una corrida celebrada a beneficio de la viuda e hijos de Florentino Ballesteros, en la que intervinieron Curro Vázquez, Rodolfo Gaona y Joselito. El segundo, más conocido, es el de la presentación de Manolete en la plaza México, de la capital azteca. Y el tercero, «Un torero de Jerez» documental que No-Do ha realizado para recoger la faena de Rafael de Paula en Vista Alegre.

Un programa redondo aunque, tal vez, la película base debía ir programada al final de la sesión.

LAS CONFERENCIAS

Estas se inician el próximo martes, día 8, y son cuatro. Se celebrarán a las 20,30 de la tarde en el salón de actos del Instituto Nacional de Previsión (calle de Alfonso XI, número 4) y la entrada será libre. El orden de conferenciantes y temas será el siguiente:

Día 8.—Vicente Zabala disertará sobre «Madrid y los toros». Será presentado por el doctor Mariano Zúmel.

Día 15.—Luis López Anglada tratará un tema de su especialidad; «Toros y poesía». Matias Prats, director de No-Do, será el presentador.

Día 22.—Pedro Rocamora desarrollará el tema «Los toros en la pintura de Goya». Y su presentador será el doctor Martínez Fornés.

Día 29.—Jaime de Foxá nos hablará de «El toro de lidia como animal silvestre». Y su presentador será el señor presidente de la Federación, Rogelio Díez.

Sinceramente, creemos que, dado el interesante planteamiento del ciclo y la actual tensión y curiosidad que hoy existe por cuanto afecta a la Fiesta, se puede pronosticar un gran éxito y una fuerte repercusión en los ambientes taurinos, sobre todo en el madrileño. Un buen prólogo mentalizador para San Isidro.

ABRIL

6. BARCELONA. — Rejoneadores, Alvaro Domecq, Mestre Baptista, Manuel Vidrié y José Zoio. (Toros de Pilar Población del Castillo.)
6. FUENGIROLA. — Miguelín, Paquirri y Gabriel de la Casa. (Toros de Murube.)
6. PALMA DE MALLORCA. — Gregorio Lalanda, Utrerita y Frascuelo. (Toros sin designar.)
6. SEVILLA. — Gabriel Puerta, Manuel Ruiz «Manili» y Sebastián Cortés. (Novillos de Manuel González.)
6. VALENCIA. — Copetillo, Pedro Somolinos y otro. (Novillos de Diego Romero.)
6. ZARAGOZA. — Garbancito, Francisco Luis Esplá y López Heredia. (Novillos sin designar.)
7. BENIDORM. — Gitanillo de Murcia, Antonio Rubio «Macandro» y Francisco Luis Esplá. (Novillos a designar.)
11. SEVILLA. — Rejoneador Fermín Bohórquez y matadores Eloy Cavazos, Rafael Torres y José Antonio «Campuzano». (Un toro de Bohórquez y seis de Salvador Guardiola.)
12. SEVILLA. — Rejoneador Peralta y matadores Miguelín, Angel Teruel y Paco Alcalde. (Un toro de Rafael Peralta y seis de María Isabel Ibarra.)
13. JAEN. — Palomo «Linares», Paquirri y José Mari «Manzanares». (Toros de Murube.)
13. PALMA DE MALLORCA. — Alvaro Domecq, Mestre Baptista, Manuel Vidrié y José Zoio. (Toros por designar.)
13. SEVILLA. — Curro Romero, Rafael de Paula y Francisco Ruiz Miguel. (Toros del marqués de Domecq.)
13. ZARAGOZA. — Antonio Chacón, Sebastián Cortés y Manili. (Novillos por designar.)

CARTELES PROXIMOS

14. SEVILLA. — Rejoneador Manuel Vidrié y matadores José Luis Parada, Antonio José Galán y José Mari «Manzanares». (Un toro de «Torrestrella» y seis de José Luis y Pablo Martín Berrocal.)
15. SEVILLA. — Paco Camino, Rafael de Paula y Paco Alcalde. (Toros de «Torrestrella», Alvaro Domecq.)
16. SEVILLA. — Francisco Rivera «Paquirri», Manolo Cortés y Niño de la Capea. (Toros de Ramón Sánchez.)
17. SEVILLA. — Curro Romero, Angel Teruel y Niño de la Capea. (Toros de Manuel González.)
18. SEVILLA. — Paco Camino, Francisco Rivera «Paquirri» y Eloy Cavazos. (Toros de Herederos de Carlos Núñez.)
19. SEVILLA. — Rejoneador Angel Peralta y matadores Curro Romero, Manolo Cortés y José Mari «Manzanares». (Un toro de Rafael Peralta y seis de Fermín Bohórquez.)
20. NIMES (Francia). — Sebastián Cortés, Pedro Somolinos y Manili. (Novillos de Antonio Ordóñez.)
20. PALMA DE MALLORCA. — José López Heredia, Macandro y Francisco Esplá. (Novillos de Lamié de Clairac.)
20. SEVILLA. (Mañana.) — Rejoneadores Angel y Rafael Peralta, José Samuel «Lupi» y Moreno Pidal. (Toros a designar.)
20. SEVILLA. (Tarde.) — Francisco Ruiz Miguel, Santiago López y Antonio José Galán. (Toros de Eduardo Miura.)
25. SANTA CRUZ DE MUDELA. — Rejoneadores Angel y Rafael Peralta, José Samuel «Lupi» y Grego-

rio Moreno Pidal. (Toros de Campos Peña.)

27. ZARAGOZA. — Pedro Somolinos, Macandro y Justo Benítez. (Novillos de Pinto Barreiro.)

MAYO

10. VISO DEL ALCOR (Sevilla). — Rejoneador Alvaro Domecq; Macandro y Luis Francisco Esplá. (Novillos de Hermanos Lacave.)
11. VALLADOLID. — Sebastián Cortés, Macandro y L. F. Esplá. (Novillos de Dionisio Rodríguez.)
17. CARMONA (Sevilla). — Manili, Macandro y L. F. Esplá. (Novillos de Soto de la Fuente.)
29. GRANADA. — Curro Romero, Rafael de Paula y José Julio «Granada». (Toros de Camacho.)
30. GRANADA. — José Fuentes, Santiago López, Curro Vázquez, y rejoneador, Alvaro Domecq. (Toros de Antonio Méndez.)
31. GRANADA. — Palomo «Linares», Paquirri y Niño de la Capea. (Toros de herederos de Carlos Núñez.)

JUNIO

1. GRANADA. — Paco Camino, Santiago López y Dámaso González. (Toros de Joaquín Buendía.)
8. GRANADA. — Angel y Rafael Peralta, José Samuel «Lupi» y Moreno Pidal. (Toros a designar.)

AGOSTO

10. ALMUÑECAR. — Salvador Farelo, Garbancito y Angel Majano. (Novillos por designar.)

11. ALMUÑECAR. — Dámaso González, Antonio José Galán y Jorge Herrera. (Toros de Román Sorano.)
12. ALMUÑECAR. — Palomo «Linares», Francisco Rivera «Paquirri» y Antonio José Galán. (Toros de Beca Belmonte.)
13. ALMUÑECAR. — Rafael de Paula, Palomo «Linares» y Niño de la Capea. (Toros de Manuel Alvarez.)
14. ALMUÑECAR. — Curro Romero y Rafael de Paula, mano a mano. (Toros de Camacho.)
15. ALMUÑECAR. — José Julio «Granada», Rafael Ponzó y alternativa de Jorge Motril. (Toros de José Murube.)
15. CALATAYUD. — Macandro, Luis Francisco Esplá y otro. (Novillos de Bernardino Jiménez.)
16. ALMUÑECAR. — Corrida de arte del rejoneo. Angel y Rafael Peralta, José Samuel «Lupi» y Gregorio Moreno Pidal. (Reses de Beca Belmonte.)
17. ALMUÑECAR. — Garbancito, Pedro Somolinos y Manili. (Novillos a designar.)
22. ALCALA DE HENARES. — Salvador Farelo, Garbancito y Pedro Somolinos. (Novillos por designar.)
23. ALCALA DE HENARES. — Rafael de Paula, Palomo «Linares» y Jorge Herrera. (Toros de Higuero.)
24. ALCALA DE HENARES. — Dámaso González, Antonio José Galán y Rafael Ponzó. (Toros de Román Sorano.)
25. ALCALA DE HENARES. — Rafael de Paula, Paquirri y Niño de la Capea. (Toros por designar.)
26. ALCALA DE HENARES. — Corrida del arte del rejoneo. Angel y Rafael Peralta, José Samuel «Lupi» y Gregorio Moreno Pidal. (Toros de Beca Belmonte.)

JUAN MARTINEZ

CONFIRMARA LA ALTERNATIVA EN LA FERIA DE SAN ISIDRO



moratalla barba

ESTA CONTRATADO POR LAS SIGUIENTES EMPRESAS:

Pedro Balaña
Manuel y Jesús «Chopera»
José Antonio y Javier «Chopera»
José Barceló
José Flores «Camará»
Victoriano «Valencia»

Miranda-Jiménez-Blanco
Francisco Rodríguez
Raúl Recuero
Francisco Sanz
Gerona
Vinaroz

ELOY CAVAZOS

Idolo de América



En todas las Ferias importantes de España

Presentación los días 11 y 18 de abril

¡FERIA DE SEVILLA!

BARCELONA

PASCUA FLORIDA DE TOREROS

BARCELONA, 30.—Primera corrida de la temporada. Se lidiaron seis reses de Pérez Herreros, «Los Campillones», bien presentados, aunque resultaron recelosas.

Paco Bautista, en su primero, hizo una faena de aliño a un toro reservón. Lo mató de una estocada. (División de opiniones). En su segundo, un toro muy flojo, hizo una faena breve. Mató de una estocada hasta la bola. (Saludo desde los medios.)

El diestro mejicano Rafaelillo, muy bien con la capa en sus dos toros. A su primero le hizo una faena muy valiente que remató con una estocada hasta el puño. (Le concedieron una oreja y dio la vuelta al ruedo.) Al quinto de la tarde le hizo una faena larga. Mató de una honda perpendicular y descabello. (Oreja y vuelta.)

Paco Alcalde, en su primero, bien con la capa y mal con las banderillas. Con la muleta, faena muy adornada. Mató de una estocada. (Dos orejas y vuelta.) Al que cerró plaza, faena desdibujada a un toro muy quedado. Lo mató de un pinchazo y dos descabellos. (Silencio.)

BENIDORM

FUNCION DE REJONEO

BENIDORM (Alicante), 30.—Regular entrada. Seis toros de Carlos Urquijo de Federico, de Sevilla, que cumplieron en cuanto a presencia, pero desiguales en condiciones para la lidia.

Angel Peralta, acierto en rejones y banderillas, tres rosas porfiando. Mata al primer intento. (Una oreja.)

Rafael Peralta, clava rejoncillos y banderillas a un toro manso; muy valiente. Mata de un rejón. (Una oreja.)

José Samuel «Lupi», aplaudido en tres rejones de castigo, banderillas a una mano. Banderilla corta que se ovaciona. Mata al quinto intento. (Silencio.)

Rafael Gutiérrez Campos, que sustituyó a Joaquín Moreno Silva, a pesar de su juventud y primera corrida con

zo sin quebrar y un rejón. (Una oreja.)

Al alimón, en el quinto, Angel Peralta y Lupi colocan hierros de castigo y banderillas conjuntamente. Matan, tras colocar dos rejones de muerte cada uno. (Aplausos.)

Al que cerró plaza lo torea conjuntamente Rafael Peralta y Gutiérrez Campos; se lucen ambos en rejones de castigo. Destaca un par a dos manos de Peralta, y una corta de Gutiérrez Campos. Mata Peralta al primer intento. (Una oreja.)

GRANADA

EXITO DE LOS TOROS

GRANADA, 30. (Cifra.) — Corrida inaugural de temporada. Toros de



(Foto J. Martínez.)

Branço Nuncio, de Portugal, bien presentados, nobles y que dieron buen juego. Casi todos fueron aplaudidos en el arrastre. Floja entrada, debido al mal tiempo, con lluvia por la mañana, para luego salir el sol.

Julían García, dos faenas de estilo tremendista. En el primero, aplaudido en chicuelinas, pases rodilla en tierra, derechazos, izquierdazos y adornos.



EL DELEGADO NACIONAL, EN LOS TOROS

El Delegado Nacional de Prensa y Radio del Movimiento, nuestro jefe y compañero Emilio Romero, es un buen aficionado a los toros y no deja de demostrarlo con frecuencia. Le vemos en una barrera en la plaza de toros de Benidorm, donde ha pasado unos cortos días de vacación y asistió a la corrida (Foto Cerdá.)

nado en su primero al torear de capa y en tres pares de banderillas. Faena con pases por bajo, naturales en varias tandas, derechazos, redondos, de pecho, quites. Un pinchazo y estocada. (Palmas.) Al otro lo recibió con una larga cambiada de rodillas y puso tres pares de banderillas. Con la muleta instrumentó pases por bajo, derechazos, varias series de naturales con remates de pecho y rodillazos con desplantes. Una estocada casi entera. (Ovación, dos orejas, vuelta y saludos.)

José María «Manzanares», ovacionado al torear a la verónica y por chicuelinas a su primero, al que hizo una faena con ayudados por alto, derechazos, redondos, naturales y de pecho. Un pinchazo, una estocada y

RESURRECCION EN LOS RUEDOS

seguir rodilla en tierra, derechazos, molinetes y adornos sin templar y sin exponer mucho. Mata de cuatro pinchazos, otro hondo y tres descabellos. (Aplausos al toro y algunos pitos al torero.)

Julio Robles, en el primero, dos series de verónicas muy ajustadas. Con la muleta, dos series de derechazos con remate de pases de pecho, cam-

PALOMO «LINARES», HERIDO GRAVE EN MURCIA

toros cuajados, magnificas condiciones; montó con soltura y establece los encuentros con facilidad y valor; colocó hierros de castigo y banderillas entre aplausos. Mata de pincha-

Mató de un pinchazo, media estocada corta y cinco descabellos. (Aplausos.) En su segundo inició la faena de muleta con «la suerte del reclinatorio», y de esta guisa dio tres pases, para

biándose la muleta a la izquierda, para seguir con naturales tropicados, giraldillas y adornos. Mató de cinco pinchazos y una estocada. (Ovación.) En su segundo realizó la mejor faena de la tarde, muy templado y valiente, aplaudido en verónicas y en un quite. Con la muleta, derechazos, de pecho, naturales muy bien marcados, revolera y redondos, que enlazó con pases de pecho. Terminó con el toro de tres pinchazos, una estocada y dos descabellos. (Vuelta al ruedo entre ovaciones.)

José Julio «Granada», en su primero, verónicas que se aplauden. Faena con derechazos, naturales y adornos comprometidos. En uno es enganchado y volteado sin consecuencias. Derechazos y desplantes. Mató de un pinchazo, estocada y dos descabellos. (Petición de oreja, que el presidente concede, y vuelta.) En el que cierra plaza, nada con la capa y faena vulgar, sin fijar, en la que mandó el toro. Un pinchazo, una estocada y tres descabellos. (Silencio.)

MALAGA

LOS NUÑEZ, BIEN PRESENTADOS

MALAGA, 30. — Corrida de toros. Casi lleno. Reses de los herederos de Carlos Nuñez, bien presentadas.

Francisco Rivera «Paquirri», ovacio-

dos descabellos. (Ovación, vuelta y saludos.) En el otro, ovacionado con el capote. Con la muleta comenzó con pases por alto, derechazos y naturales. Pero, de repente, el toro cayó al suelo como si hubiera sido fulminado y no hubo más remedio que apuntillarlo.

Pedro Moya «Niño de la Copea», ovacionado al torear de capa a su primero, al que hizo una faena breve con derechazos, naturales y pases por bajo, para matarlo de una estocada. (División de opiniones.) En el último instrumentó una faena con pases por alto, distintas series de naturales, con remates de pecho, derechazos, redondos y molinetes, para media estocada y descabello. (Ovación, una oreja, petición de otra, vuelta y saludos.)

MURCIA

PALOMO, HERIDO GRAVE

MURCIA, 30.—Corrida de toros con motivo de las Fiestas de Primavera. Seis toros de Juan Mari Pérez-Taberner, de Salamanca.

Palomo «Linares» no tuvo suerte esta tarde, ya que en el primero pinchó ocho veces con el estoque y el público se metió con él. Al entrar a matar por novena vez fue corneado y tuvo que ser retirado inmediatamente a la enfermería, terminando con el toro Dámaso González, que lo despachó de una buena estocada.

Dámaso, a su primero, lo mató de una estocada entera. (Dos orejas, petición de rabo y vuelta.) En el cuarto,

LOS FESTEJOS DEL SABADO

- Reparación de Víctor Manuel Martín, en Lorca
- Triunfo de los novilleros Angel Rafael y Gitanillo de Murcia

♦ CARTAGENA, 29.—Toros de Ana Romero, de Jerez de la Frontera, que fueron lidiados.

Antonio José Galán oreja en el que abrió plaza y silencio en el cuarto.

Niño de la Copea, oreja y petición de otra, y dos orejas respectivamente.

Ortega Cano, oreja en su primero y ovación en el que cerró plaza.

♦ BENIDORM, 29.—Primera de Feria. Media entrada. Toros de Santos Galache, que no dieron buen juego.

Palomo «Linares» aplausos en su primer

toro, que fue pitado en el arrastre. En su segundo una oreja.

Dámaso González, oreja y oreja.

Jorge Herrera recibió un varetazo sin consecuencias al entrar a matar al primero, aplausos. En el que cerró plaza, silencio.

♦ LORCA, 29.—Toros de Germán Gervás, de Madrid, con mucha presencia y bien armados. Tiempo inseguro. Poca entrada.

Víctor Manuel Martín, aplausos en su primero y una oreja en el otro.

José Luis Galloso, oreja en cada uno de su lote.

Julio Robles muestras de disconformidad en ambos toros.

NOVILLADA

♦ MURCIA, 29. — Novillos de José de la Coba, que estuvieron bien presentados y dieron excelente juego.

Angel Rafael, oreja y oreja.

Sebastián Cortés, oreja en uno y vuelta en el otro.

Fernando Bautista «Gitanillo de Murcia», silencio y dos orejas y rabo.

Angel Rafael y Gitanillo salieron a hombros por la puerta grande.

NOTAS GRAFICAS



DE ZARAGOZA EN PASCUA

Hubo bastante más de media entrada. La foto da la impresión de plaza llena; pero esta animación en el sol contrastaba con la frialdad de la sombra

Una guapa y constante abonada zaragozana. La afición de Zaragoza tiene a gala que el cartel de Pascua haya sido siempre el más atractivo cada año



Los toros de «Torrestrella» (Alvaro Domecq) tuvieron excelente presentación, como se ve en estos dos bellos ejemplares lidiados en quinto y sexto turnos

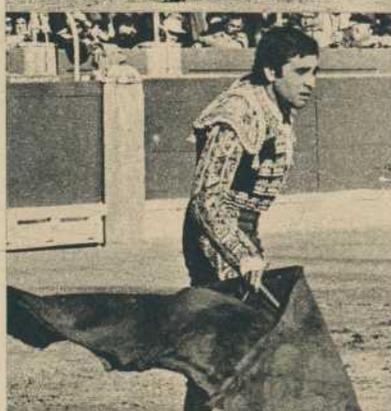


Angel Teruel mostró la soltura con que se desenvuelve en su nueva etapa y cortó la única oreja de la tarde. Le vemos en un muletazo al cuarto toro

Antonio José Galán también luchó —como sus compañeros— con el viento, que le molestaba. Por eso, pese a su buena voluntad, pasó la tarde sin relieve



El regional Raúl Aranda, también en lucha con el toro y los elementos, en un animoso muletazo. Fue aplaudido al acabar sus faenas en ambos torrestrellas



El buen banderillero Pepe Ortiz —que ya dio muestras de su buen hacer en Madrid por San Isidro— en el momento de clavar un par. Y de dar una lección

(Fotos: Jesús RODRIGUEZ.)

que mató también en sustitución de Palomo, una media en su sitio y un descabello. (Dos orejas, petición de rabo y vuelta.) Al quinto lo despachó de media estocada que fue suficiente. (Aplausos.)

Jorge Herrera terminó con el tercero de cuatro pinchazos y una estocada entera. (Silencio.) Al que cerró plaza, una entera defectuosa. (Aplausos.)

Palomo «Linares» sufre una cornada en el triángulo de escarpa, con dos trayectorias, hacia arriba de diez centímetros y hacia abajo de quince, que contusiona femoral y sacena sin rotura. Pronóstico grave.

El diestro será llevado a Madrid, al Sanatorio de Toreros, esta misma noche.

EL VIENTO- A VECES FUE DE TRAMITE

Palomo en el Sanatorio Palomo, en el Sanatorio de Toreros

N. de la R.—Tras la cogida sufrida y ser operado en la capital murciana, el diestro de Linares fue trasladado en ambulancia al Sanatorio de Toreros de Madrid. El viaje lo realizó, pese a la urgencia que anunciaba el vehículo, con excesiva lentitud, debido a la gran afluencia de automóviles que circulaban de regreso de las vacaciones de Semana Santa. Partió de Murcia a las siete y media de la tarde, aproximadamente, y llegó a la capital de España a la una y media de la madrugada.

A la hora de cerrar nuestra edición —dos de la tarde de ayer— el torero se encontraba muy recuperado, no tenía fiebre y su estado era plenamente satisfactorio.

Le deseamos, cordialmente, un rápido y total restablecimiento.

PAMPLONA

INAUGURACION, FRIO Y DESASISTENCIA

PAMPLONA, 30.—Inauguración de la temporada. Poco más de un cuarto de entrada y mucho frío. Se lidiaron dos toros de doña María Teresa Oliveira, casi inválidos, y cuatro de «Cerro Alto», que resultaron flojos de remos.

Miguel Márquez estuvo desdibujado toda la tarde. A su primero no le pudo dar ni un pase, pues el animal se acostó en la arena y fue muy difícil mantenerlo en pie, despachándolo de tres pinchazos, media y descabello. (Silencio.) En el segundo, de «Cerro Alto», el de Fuengirola lo probó por los dos pitones, pero con desgana. Lo mandó pronto al desolladero, tras un pinchazo, una entera y dos descabellos. (Silencio.)

Miguel Peropadre «Cincovillas» puso voluntad, pero tuvo poco acierto. Demostró que le falta oficio. En el segundo de la tarde dio un par de pases embarullados por la izquierda y poco más. Cinco pinchazos y una entera. (Silencio.) En el quinto sufrió un desarme y salió tropicado al entrar a matar. Escuchando un aviso. Una entera y seis descabellos. (Pltos.)

José Antonio «Campuzano» se mostró valiente y artista. En varias ocasiones ligó ajustadas faenas con ambas manos. En el primero, segundo de Oliveira, lo cuidó con mimo y logró unos buenos derechazos y redondos. Dos pinchazos y descabello, para saludar desde el tercio. En el que cerró plaza mejoró su actuación, ligando unos pases con la izquierda meritorios. Despachó al bicho de un pinchazo y un bajonazo. (Oreja y vuelta.)

SEVILLA

PASCUA DE TRAMITE

SEVILLA, 30.—Corrida inaugural de la temporada en la plaza de la Real Maestranza de Sevilla. Un toro para rejones, de la ganadería de don Salvador Guardiola, y seis de la de don Rafael Peralta, para lidia ordinaria.

LA NOTA DOMINANTE EL DIA DE PASCUA FUE EL FRIO EN NUMEROSOS FESTEJOS

POR ESO EL TOREO -EN LUCHA CONTRA EL VIENTO-

El toro de rejones fue muy bravo. Los otros tuvieron trapío y fueron manejables, a excepción del primero y quinto, que ofrecieron dificultades. Gregorio Moreno Pidal actuó en cuarto lugar. Estuvo valiente y decidido, clavando arpones y banderillas, con lucimiento y haciéndose ovacionar. Dos rejones de muerte bastaron para que el toro se echara. (Ovación y vuelta.)

Julio Vega «Marismeño» se enfrentó al lote más difícil. Se lució en los dos al torear de capa. Al primero le hizo una faena voluntariosa basada en redondos y naturales. Mató de un pinchazo, media estocada y cuatro descabellos. (Silencio.) En el quinto de la tarde estuvo valiente y pisó terreno comprometido para arrancar series de redondos y naturales. Una estocada. (Aplausos.)

José Luis Parada se hizo ovacionar al torear de capa en su primero hizo con la muleta una faena artística y variada, arrojándose mucho y destacando tandas de naturales ligados con el de pecho. Molinetes y otros pases. Una estocada. (Gran ovación, una oreja, petición de otra y vuelta al ruedo.) En su segundo realizó una faena alegre y torera con series de circulares rematados con el de pecho. Intercala después molinetes, naturales y adornos con recortes. Un pinchazo y una estocada. (Gran ovación, petición de oreja y saludos.)

José Luis «Galloso» se lució en verónicas cargando la suerte, entre ovaciones y también en un quite por chicuelinas, sonando igualmente ovaciones para Marismeño y Parada en sus quites. Galloso le hizo a su primero una faena de arte con redondos prolongados y rematados con el de pecho, otros citando de frente, molinetes y naturales. Adornos. Una estocada algo desprendida. (Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo, sonando algunas protestas a la presidencia por no conceder el trofeo, mientras el matador saluda.) Vuelve a hacerse ovacionar en verónicas en el que cerró plaza. Faena valiente y dominadora con derechazos rematados con el de pecho. Molinetes y naturales. Un pinchazo y estocada. (Ovación.)

ZARAGOZA

UNA OREJA PARA TERUEL

ZARAGOZA, 30.—Inauguración de la temporada taurina. Tarde fría y con mucho viento, que al coincidir con el partido de fútbol entre el Zaragoza y el Betis, restó también público. Sin embargo, hubo algo más de media entrada.

Los toros de «Torrestrella», propiedad de Alvaro Domecq, de Jerez de la Frontera, dieron buen juego, excepto el primero, flojo de remos.

Angel Teruel lancea bien, coloca tres pares que se ovacionan. El toro sale resentido de la suerte de varas y se cae. No obstante, dio buenos pa-

PLAZA DE TOROS DE SEVILLA

REAL MAESTRANZA

FERIA DE ABRIL DE 1975

DIA 6

6 novillos de Manuel González
MATADORES

GABRIEL PUERTA
MANUEL RUIZ «MANILI»
Y
SEBASTIAN CORTES

DIA 11

1 toro de Bohórquez
y 6 de Salvador Guardiola
REJONEADOR

FERMIN BOHORQUEZ
MATADORES
ELOY CAVAZOS
RAFAEL TORRES
y **J. A. «CAMPUZANO»**

DIA 12

1 toro de R. Peralta
y 6 de María Isabel Ibarra
REJONEADOR

RAFAEL PERALTA
MATADORES
MIGUELIN
ANGEL TERUEL
y **PACO ALCALDE**

DIA 13

6 toros del marqués de Domecq
MATADORES

CURRO ROMERO
RAFAEL DE PAULA
Y
FRANCISCO RUIZ MIGUEL

DIA 14

1 toro de «Torrestrella»
y 6 de José Luis y Pablo
Martín Berrocal
REJONEADOR

MANUEL VIDRIE
MATADORES
JOSE LUIS PARADA
ANTONIO JOSE GALAN
y **J. MARI «MANZANARES»**

DIA 15

6 toros de «Torrestrella»,
Alvaro Domecq
MATADORES

PACO CAMINO
RAFAEL DE PAULA
Y
PACO ALCALDE

DIA 16

6 toros de Ramón Sánchez
MATADORES

F. RIVERA «PAQUIRRI»
MANOLO CORTES
Y
NIÑO DE LA CAPEA

DIA 17

6 toros de Manuel González
MATADORES

CURRO ROMERO
ANGEL TERUEL
Y
NIÑO DE LA CAPEA

DIA 18

6 toros de Herederos
de Carlos Núñez
MATADORES

PACO CAMINO
F. RIVERA «PAQUIRRI»
Y
ELOY CAVAZOS

DIA 19

1 toro de Rafael Peralta
y 6 de Fermín Bohórquez
REJONEADOR

ANGEL PERALTA
MATADORES
CURRO ROMERO
MANOLO CORTES
y **J. M. «MANZANARES»**

DIA 20 (mañana)

6 toros de Carlos Urquijo
REJONEADORES

ANGEL Y RAFAEL PERALTA
JOSE SAMUEL «LUPI»
Y
MORENO PIDAL

DIA 20 (tarde)

6 toros de Eduardo Miura
MATADORES

FRANCISCO RUIZ MIGUEL
SANTIAGO LOPEZ
Y
ANTONIO JOSE GALAN

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS 6 DE LA TARDE

ses de derecha. Una estocada casi entera, que basta. (Ovación y salida al tercio.) A su segundo lo lancea bien. Vuelve a banderillar bien. Redondos, rechazos y naturales. Una gran estocada. (Una oreja e insistente petición de otra. Vuelta al ruedo y bronca a la presidencia por no conceder el otro apéndice.)

Antonio José Galán lancea con ambas rodillas en tierra a su primero. Pases de muleta con la derecha. El viento arreca y el diestro abrevia la faena. Estocada. (Palmas.) En su segundo, bien con el capote. Con la muleta se limita a abreviar. Estocada. (Silencio.)

Raúl Aranda, buenas verónicas. Rechazos que se ovacionan. También arreca el viento y tiende a abreviar. Media estocada y descabello al segundo golpe. (Palmas.) En el que cierra plaza, bien con el capote. Buena faena de muleta. Rechazos que se jalean al son de la música. Intenta sin conseguirlo naturales y termina con media estocada y tres descabellos. hóruéz, buenos.

ARLES

EXITO DE RUIZ MIGUEL

ARLES (Francia), 30.—Toros de Bóhórquez.

Resurrección
en los
ruedos

-con resultados prometedores- la temporada de novilladas

Francisco Ruiz Miguel cortó dos orejas de su primer toro y una del otro de su lote.

Currillo, oreja y oreja.

José Ruiz «Calatraveño», aplausos en sus dos toros.

CAPITULO DE NOVILLADAS SIN TROFEOS

VILLANUEVA DEL ARZOBISPO (Jaén).—Novillada picada. Casi lleno. Ganado bronco y difícil, de los «Remedios», de Huelva.

Pedro Sánchez, cinco pinchazos y dos descabellos. (Pitos.) En su segundo, cuatro pinchazos y tres descabellos. (Silencio.)

Santi López Heredia, dos pincha-

Ha empezado prometedores- de novilladas

zos y dos descabellos. (Palmas.) En su segundo, media estocada y descabello. (Ovación y petición de oreja.)

Fernando Quintero «El Solo», torero de Colombia, un pinchazo, media estocada y seis descabellos en su primero. (Silencio.) Y media estocada y descabello en el que cerró plaza. (Silencio.)

EL ASTIGITANO, BIEN

ECIJA (Sevilla), 30.—Novillada picada. Ganado de la señora viuda de don Antonio Flores Tassara. Gordos, con buena lámina y que dieron buen juego. Media entrada.

Gabriel Puerta, en su primero, bien sobre ambas manos. Media estocada y dos descabellos. (Palmas.) En el cuarto, bien con el capote. Fae-

Noticia gráfica de Barcelona



Paco Bautista iniciando el remate de una serie de redondos



Paco Alcalde dribla al toro en su intento de colocar el par



Rafaelillo iniciando un redondo con arte. El ganadero Li sardo Sánchez con el matador catalán Joaquín Bernadó, presencian desde un tendido la corrida



(Fotos SEBASTIAN)

na de rodillas siguiendo con redondos. Media y dos descabellos. (Una oreja y vuelta.)

José Castilla «El Astigitano», bien con el capote en su primero. Pone dos pares y medio de banderillas. Faena al hilo de los tablas. Dos pinchazos, una entera y un descabello. (Palmas.) (El novillo es aplaudido en el arrastre.) En el quinto, lo recibe con farol de rodilla que repite. Pone tres pares de banderillas, el último corto. Ayudados, redondos y naturales. Una estocada. (Dos orejas y vuelta.)

Campuzano, bien con la capa en su primero. Doblados por bajo y naturales. Pincha tres veces. Una media. Cuatro descabellos. (Escucha dos avisos.) En el que cierra plaza está bien con el capote. Doblados por bajo, redondos. Un pinchazo y media estocada. (Palmas.)

MANILI Y GANADERO, TRIUNFADORES

HELLIN, 30. — Seis novillos de Sancha. Bien presentados y muy bravos. Al último se le dio la vuelta al ruedo.

Sebastián Cortés, en su primero,

buena faena. Estocada y descabello. (Oreja y vuelta.) En su segundo, faena extraordinaria, que estropea por el pinchazo. Cuatro pinchazos y descabello. (Vuelta al ruedo y ovación.)

Manili, en su primero, faena muy templada y adornada. Estocada y descabello. (Ovación, vuelta y oreja.) En su segundo, muy valiente y artista. Media estocada. (Dos orejas y vuelta al ruedo.)

Alvaro Márquez, en su primero, faena buena, para cuatro pinchazos y estocada. (Muchas palmas.) En el que cierra plaza, faena extraordinaria, muy adornada. Pinchazo en hueco y estocada. (Gran ovación, dos orejas y petición de rabo.)

OREJA Y MUCHOS AVISOS

PLASENCIA, 30.—Novillada inaugural de la temporada. Seis novillos de «El Almendral», que dieron excelente juego; cuatro fueron aplaudidos en el arrastre.

El Tempranillo, un aviso en su primero y una oreja en su segundo.

Paco Robles, vuelta al ruedo en su primero y silencio en su segundo.

El Chiclanero un aviso en cada uno de sus novillos.

NOTAS GRAFICAS DE MALAGA



Un natural de Paquirri



El Niño de la Capea, con el capote



Manzanarés, por chicuelinas
(Fotos ARENAS)

Grandioso triunfo de **PACO HERRERA**

**En su reaparición en Madrid, cortando
orejas y estando en torero toda la tarde**



¡ASI SE VUELVE!

Teléfono: 273 15 71

El domingo en las Ventas

TOROS, MUY DIFÍCILES, DE "CHARCO BLANCO"

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Domingo, 30 de marzo de 1975

Seis toros de «Charco Blanco», procedentes del marqués de Saltillo, con divisa blanca y negra y señales horqueta y horquilla, de Palma del Río (Córdoba), muy bien presentados, sobre todo, los tres segundos. Magnífico trapío. Pero los seis con sentido, cabeceando ante caballos, casi todos saliendo huidos del castigo.

MATADORES

Florencio Casado **EL HENCHO**
(De grana y oro)

Silencio y pitos, respectivamente. No anduvo a la altura de otras ocasiones en la misma plaza. Puso voluntad.

GREGORIO LALANDA
(De azul mahón y oro)

Silencio y pitos. Tampoco anduvo a la altura de ocasiones anteriores. Oiso y no pudo. Un aviso en su primero.

RICARDO CHIBANGA
(De blanco y oro)

Petición floja de oreja y vuelta al ruedo y pitos. Un aviso en éste.

PICADORES

Antonio Vallejo y Alfonso Rodríguez «El Moro»; Agustín Pérez Ortega y Francisco Muñoz Esteban; Antonio Carneiro y Francisco Toro.

BANDERILLEROS

José F. Serrano, Rafael Redondo, Juan Bellido Romero; Luis Redondo Martín, Eliseo Capilla y Antonio Bernal «Molleja»; José Díaz, Luis Giménez Bolaños y Manuel Navarro «El Noli».

CLIMA Y ENTRADA

Tiempo ventoso y muy frío. Algo más de un cuarto de entrada.

A LAS CUATRO Y MEDIA EN PUNTO DE LA TARDE

Existió el domingo en la «primera plaza del mundo» una trilogía difícil de conjugar en torería. ¡A ver quién aguanta esto! Viento, a veces huracanado, mucho frío y toros-toros malos, ilidiabiles. Debajo de la localidad del cronista se encontraba el maestro Domingo Ortega. Cuando salió el primero de «Charco Blanco» me miró, y la expresión fue significativa. Luego, el segundo y, al embestir, se llevó la mano a la boca y echó la mirada arriba, como diciendo ¿qué va a pasar aquí hoy? En el quinto toro abandonó la plaza. Se fue. Los elementos, esa trilogía apuntada, pudieron hasta con el gran lidiador de tiempos ha.

TOROS MALOS

Los seis toros de «Charco Blanco» eran eso que en el argot se llaman toros-toros. Toros cuajados por demás. Magníficamente presentados, excelente trapío, más descarados los tres segundos. Pero los seis más propios de carnicería que de plaza de toros. Se dice todavía por ahí que «cada toro requiere su lidia». Hay animales que, efectivamente, requie-

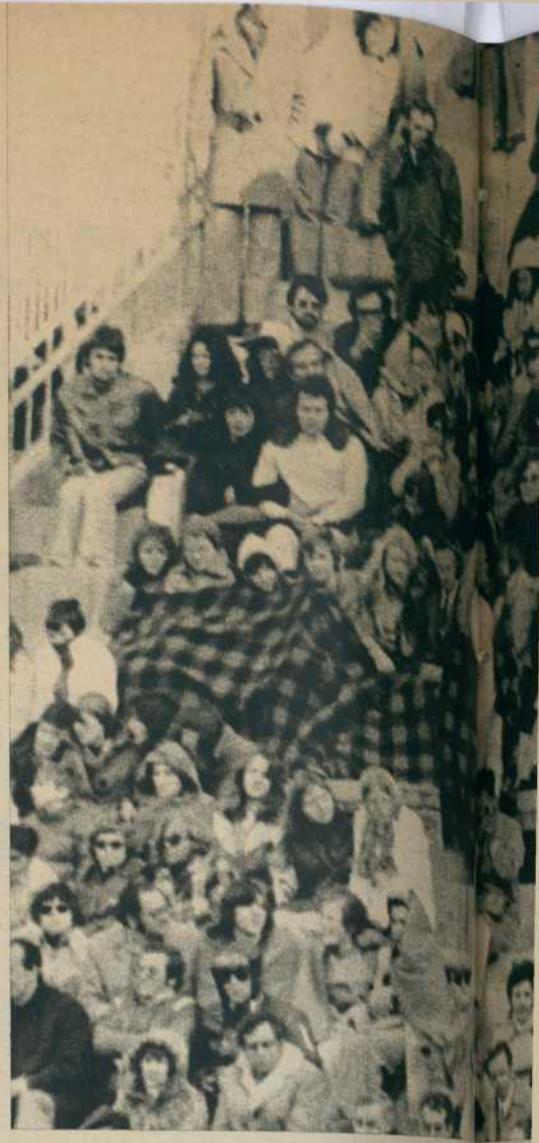
ren sólo una faena: hacerlos filetes, tras pasar por el matadero municipal, a no ser que la «lidia adecuada» sea cuatro doblones y ¡a matar! Los procedentes del marqués de Saltillo estaban destinados a eso. Broncos, difíciles, con sentido. Si el matador se «atreve» a hilvanar el tercer pase, el cuarto era imposible, porque el enemigo no iba ya a la muleta, sino al «bulto», al hombre que trataba de «torear».

Los angelitos en cuestión se llamaban, tenían los números, pelos y peso que a continuación citamos:

Primero, «Alemanero», número 38, negro entrepelao, de 548 kilos; segundo «Tinajero», 48, negro entrepelao, 552; tercero, «Cantarillo», 55, negro entrepelao, 573; cuarto, «Costurón», 56, negro zaino, 572; quinto, «Ruidirito», 51, cárdeno, 568, y sexto, «Coruñito», 36, negro zaino, 575 kilos, respectivamente.

Todos cabecearon lo suyo ante el piquero. Muy inquietos, trajeron de cabeza a los montados, para luego, tras el castigo, salir huidos, mansurreando. Vayan ustedes apuntando datos y comprobarán que los toros eran más del diablo que apropiados para enfrentarse a toreros. Acaso, se salvara el quinto, más asequible, pe-

ADemás,
MUCHO
VIENTO
Y FRIO
APENAS
NADA,
SALVO
EL
VALOR



Ensejero-
dejado,
o Fernando
Jiri,
con
Lupido
lis

Se registrar
algun
derrib



Si de muestra vale eso...



Mantas, mantas... ¡qué frío!

to lo pasaportó de estocada y dos descabellos. (Pitos.)

no tenía fena alguna. Logró, incluso, algunos pases de mérito. No pudo llegar faena. En el otro —tal el enemigo— nada de particular.

Mató de dos pinchazos y estocada entera, media, dos descabellos, para volver a usar la espada: Dos pinchazos, tres descabellos y suena un aviso. Nuevo descabello. (Pitos.)

En consecuencia: Mucho viento, frío y toros malos. ¿No ha sido excesivo el comentario realizado de los espadas?

Jesús SOTOS
(Fotos Julio Martínez.)

RICARDO CHIBANGA

Muy valiente el torero de color. Se la jugó en su primero con una alegría que ya, ya. Excesiva pasión puso por el triunfo ante un toro que

Cita del Hencho a su primero



El afán llevó a El Hencho a momentos difíciles



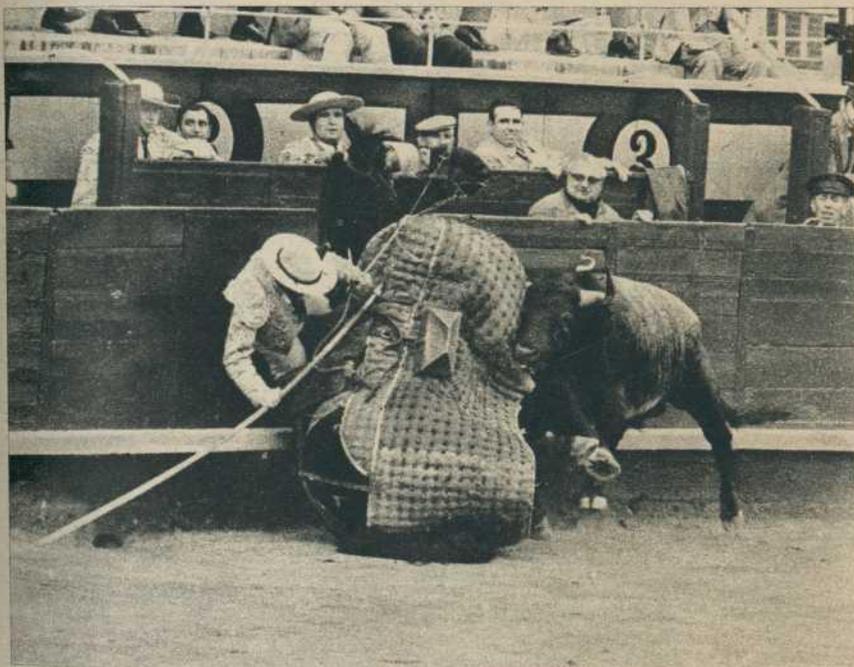
Un par del diestro toledano



El ímpetu del diestro de color



Ensejaro-
drado,
o Fernando
Jain,
o Ion
Lupido
tis



registraron
algunos
derribos

ro sin destacar tampoco mucho de sus hermanitos.

QUERER Y NO PODER

¿Y con este género, el viento reinante y el frío helador, qué hacían los de turno? Pudiéramos aplicar al trío —Florencio, Gregorio y Ricardo— la misma frase: Quisieron y no pudieron.

EL HENCHO

Pese a los pesares del ganado, allá se fue el muchacho en su primero a brindar al público desde el mismísimo centro del anillo. Inmutable, logró tres ayudados, para luego, al echarse la muleta a la diestra, ser derribado de malas formas, pero con fortuna. A continuación, llegaron los desarmes y el «¡ay!» constante. Demostró que es un valiente, y nada más. No se podía tampoco hacer otra cosa.

Al primero lo mató de pinchazo. Al doblar seguidamente al enemigo salió tropicado, e hizo el toro por él junto a tablas. Le salvó de lo trágico el peonaje. Dos descabellos. (Silencio.)

Al cuarto de la tarde, estocada y media. (Pitos.)

GREGORIO LALANDA

«¡Para, para!», fueron sus palabras, mirando a la presidencia, cuando un picotazo, vara, varita y otros dos intentos, saliendo el animal huido, tocaron «a banderillas». Tenía razón el toledano. Hubo la presidencia de saber «aplicar» el reglamento. Debíó esperar a que el toro malo acudiera nuevamente al caballo y recibiera un superior castigo.

En su afán de agradar, banderilleó al quinto. Regularcillo anduvo el mochetón. Irregular con la muleta en sus dos.

Mató de pinchazo y estocada delantera. El enemigo tardó en doblar y sonó un aviso. (Silencio.) Al quin-

EN CARABANCHEL:

MAGNIFICOS TOROS: REGALO DE PASCUA

Casi resurrección de Paco Herrera, que cortó la única oreja

- Casi feliz alternativa de Chavaló, serio artista
- Y Curro Girón casi como siempre... y con mucho frío

El momento de la alternativa de Guillermo Císcar «Chavaló». Se la otorgó Curro Girón y fue testigo Paco Herrera, que reaparecía tras una larga etapa de ausencia



MADRID, 30.—En la plaza de toros de Vista Alegre se lidiaron toros de Domecq de la Riva, «Torrealta». Uno fue sustituido, el quinto, por otro de María Isabel Ibarra. Diestros: Curro Girón, Paco Herrera, que reaparecía, y Guillermo Císcar «Chavaló», que tomaba la alternativa.

TOROS.—Buena presencia, buen comportamiento y nobles en todo su cometido. No ofrecieron dificultad para los diestros. No depararon contratiempos para los veteranos ni tampoco para el torero que ingresaba, esta tarde, en el escalafón superior. No hicieron cosas feas ante el castigo que le aplicaron, largo, los montados ante casi única vara. Empujaron con afán. Se dejaron pegar y sangrar. Se pidió el cambio de tercio —pantomima— sin sacarlos de la suerte en el momento que tenían que haber sido sacados. No salieron escasos de fuerzas. Si acaso se las agotaron animando el empuje ante los petos. Ninguno se refugió en tablas a la hora de morir y alguno murió de pie. Pesaron, por orden de salida: 482, 481, 473, 486, 502 y 487 kilos. Respectables cabezas. Ofensivas las de todos los cornúpetas, aunque alguna ofreciese el alivio de un leve recogimiento.

CURRO GIRÓN (butano y plata). Más lucido que lustroso con el capote. Aseado con la muleta y dos buenas estocadas que despenan a los sendos oponentes. Vistoso y serio en banderillas en su primero y hábil en su segundo. Vuelta en el segundo de la tarde y ovación en el cuarto, por la brevedad en matar.

PACO HERRERA (cobalto y oro). Su reaparición fue positiva. Aunque con la capichuela solamente se justificase. Se aplicó con la franela y a la hora de matar hubo entrega. Un pinchazo y estocada a su primero y estocada hasta las cintas a su segundo. Vuelta y oreja, respectivamente, que proclaman que su vuelta no ha sido en vano.

GUILLERMO CÍSCAR «CHAVALO» (blanco y plata). Cumplió con holgura el trámite de la alternativa. Tuvo toros. Pudo estar mejor, pero el ambiente, la temperatura y la responsabilidad tal vez no le dejaron superar otras tardes buenas que tuvo en esta misma plaza. Estuvo muy bien. Pero no caldeó lo suficiente el ambiente, y tras dos lucidas faenas, de las que nos gustó más la realizada al sexto, se premió su actuación con sendas vueltas al redondel. Que, tal como están los trofeos en Carabanchel, es una sobresaliente nota.

FACTORES VARIOS.—Tarde soleada, pero muy fría. Asistencia de público que puede calibrarse en un tercio, largo, de las localidades ocupadas. Sonó la música para las seis faenas. Chavaló brindó el toro de alternativa a su apoderado y el otro al público. Paco Herrera, a la asamblea y a El Viti, que presenció el espectáculo desde una barrera, y Curro Girón también brindó a los asistentes de esta tarde fría de la Pascua de Resurrección.



La salida del segundo toro de Domecq de la Riva. En general, la corrida fue excelente. Se mantuvieron bien, aceptaron dos puyazos con gran sangría y acudieron nobles



Un momento de la lidia del sexto toro de Domecq de la Riva, bonito de lámina y de buen estilo. Le hizo Chavaló una buena faena, que mereció más estima del público

LA PASCUA DE CHAVALO

Buena fecha para la elección de erigirse con la púrpura o investidura de un doctorado, aunque éste sea el tauromatista. El Domingo de Resurrección es fecha taurina ciento por ciento, y cuando el nuevo matador, que ya lo tenía que haber sido antes, eligió ésta, lo hizo con conocimiento. Chavalo está maduro para capear por esta parcela del escalafón. Lo demostró esta tarde y si no resonó el órgano del «¡Aleluya!» feliz y pascual, sea ello achacable a la falta del fervor de frígida asistencia, realmente inexplicable tras una primera faena en que tuvo que luchar más con el viento que con el

lo tienen «repe». Hoy tuvo material. Y lo desaprovechó. Brilló en banderillas. Puso en otras suertes su repertorio. Pero no hizo vibrar a la asamblea.

No estuvo mal. Pero para un Girón, estar es sensiblemente poco. Si en Madrid y en plazas de primera o segunda categorías solamente está decidido a desfilar en procesión, es hora de que se inhiba. A Curro Girón no se le puede permitir eso de que estuvo «aseado».

CASI ALELUYA DE PACO HERRERA

Paco Herrera reapareció. Dicen, yo

Dio prestigio a la heladora tarde la presencia de Santiago Martín en la barrera, acompañado de su distinguida esposa. Paco Herrera le brindó el quinto de la tarde



La tarde, helada, desanimó a la clientela de Carabanchel. La mayor parte de la gente se apiñó en el tendido de sol, pero el de sombra se vio como muestra la foto.



Un buen muletazo de Chavalo al toro de su alternativa. El valenciano estuvo animoso y artista, pero —como todos— tuvo que luchar con el viento denodadamente



Curro Girón, en un muletazo dando los adentros al toro. Se pasó el venezolano la tarde quejándose del frío hasta que le gritaron: «¡Tú eres un torero para el mes de julio!»



Paco Herrera estuvo suelto y fácil toda la tarde, demostrando que la ausencia de los ruedos no ha hecho mella en él. Encontró un toro suave y noble, y le desorejó

domécq y una labor final con momentos de seria emoción estética —Chavalo está en el grupo más artista que dominador— bien refrendada.

En fin, en tarde fría, Chavalo se vistió de las órdenes máximas de la tauromaquia. Estuvo, ofició y ofendió. No cantó su primera tauromisa, pero sí la rezó. Y la taurofeligresía de este Domingo de Resurrección le premió con sendas vueltas al redonde. Merecimiento que, si la cátedra de Carabanchel la mantiene, es altamente positivo. Ya lo apuntamos la semana anterior.

LA PENITENCIA DE CURRO GIRÓN

Nadie mejor que Curro Girón para cantar las alegrías de la Resurrección. Pues no. El venezolano, que se las sabe todas, que de antemano conoce (debe conocer el principio y fin de su cometido), se empeñó en pasar inadvertido. Aplicarse; eso sí, a lo que en él es habitual y los espectadores

no estuvo, que empezó bien en otrora, compitiendo en buen sitio con Santiago Martín, a quien brindó el segundo toro. Tras andar como lego en otras actividades, la meditación de muchas semanas de pasión le decidieron a retornar al difícil oficio de consagrar toros. Y eligió buena fecha. O también puede que estuviese convencido de una feliz resurrección. En Carabanchel puso todo lo posible para cantar buena misa. Lo que hizo fue serio. Tuvo fallos (desarmes) y se dejó algunas veces llevar por el ambiente. Ambiente frío. No obstante, recibió la comunión del encuentro con la comunidad, sobre todo en su faena al toro quinto —el de menos fuerzas y armamento más sospechoso de toda la tarde, pero que se dejaba torear con suavidad y conservó las energías justas para colaborar con el torero—, en que la parroquia taurófila que le animó, con una oreja, a seguir con su vocación renacida. Aleluya.

NACHO

(Fotos TRULLO)

¡NO, A LOS TOROS DESPUNTADOS!

Nos referimos de una manera muy concreta a los magníficos toros lidiados el domingo en la plaza de Carabanchel.

Y no porque maliciosamente hubiesen sido mermados en sus defensas antes de salir al ruedo, aunque algún detalle se pudo advertir que hacía entrar en sospecha. No aludimos a las dos escobas que —en lugar de pitones— lucía el primero, el de la alternativa de Chavalo, sino a lo que sucedía con el sustituto lidiado en quinto turno, de María Isabel Ibarra, agravado el astillamiento con el datc de su asimetría de pitones; el izquierdo era sensiblemente más corto que el derecho y ambos estaban asimismo escobillados. ¿No daba motivos a la sospecha? A nosotros, sí. Porque si era asimétrico no debió salir, por ser de desecho. Y si no lo era... ¡peor!

Pero a lo que principalmente nos referimos es a la intolerable lidia que dieron los peones a los estupendos toros de la tarde pascual. Deliberadamente les estrellaron contra los burladeros una y otra vez —el que está entre los tendidos 5 y 6 acabó totalmente destrozado por los encuentros provocados— y por lo menos tres de los toros que habían salido con las puntas intactas perdieron el pitón y se astillaron como consecuencia de la maliciosa e intolerable lidia.

Parece mentira que hombres que en su hora tuvieron ilusiones artísticas —como Madrileño, El Millonario y tantos otros que por allí pululaban— hayan olvidado que ellos son también toreros y se hayan transformado en funcionarios «rompetoros», en macilentos capeadores tras el burladero, en pícaros cómplices de los mozos de espadas a los que, tras un buen «tantarantán» del toro contra las tablas se les guiña el ojo, como diciendo: «Ese ya va listo»...

De listos de esta y otras clases está lleno el planeta... y fracamente ¡ya nos vamos cansando!

Por eso nosotros —que no somos amigos de soplonerías ni denuncias— nos vemos obligados a llamar la atención del palco presidencial gritando, aunque seamos los únicos en medio de un público tolerante: «¡Ni un solo toro más despuntado en el ruedo a la vista del público!»—N. de la R.

MARCADOR DE TROFEOS (HASTA EL DIA 30)

MATADORES

	Corri- das	Ore- jas	Ra- bos	Pun- tos	Corri- das	Ore- jas	Ra- bos	Pun- tos	
Niño de la Capea ...	5	8	—	16	El Conquero ...	4	7	1	8
Dámaso González ...	4	9	—	18	Paco Lucena ...	4	5	1	6
Paco Alcalde ...	4	4	—	12	Jorge Motril ...	4	3	1	5
Julio Robles ...	4	3	—	7	Jorge Polanco ...	4	3	—	3
Palomo «Linares» ...	4	2	—	4	Cruz Vélez ...	4	2	1	3
Jorge Herrera ...	4	1	—	3	Jairo Antonio ...	4	1	—	1
Paquirri ...	3	4	—	9	Frederic Pascal ...	4	1	—	1
Juan Montiel ...	3	7	—	7	Manili ...	3	6	—	9
A. José Galán ...	3	2	—	4	Palomo II ...	3	6	1	7
J. M. «Manzanares» ...	3	1	—	3	Sánchez Cáceres ...	3	4	—	5
Marismeño ...	3	1	—	2	López Heredia ...	3	1	—	2
Angel Teruel ...	2	3	—	9	P. Mariscal ...	2	7	1	8
Santiago López ...	2	3	—	7	Sánchez Linares ...	2	7	1	8
Paco Camino ...	2	2	—	6	Gitanillo de Murcia ...	2	3	1	8
Ruiz Miguel ...	2	3	—	3	Niño de Aranjuez ...	2	6	—	7
J. Julio «Granada» ...	2	1	—	2	Javier Batalla ...	2	3	1	4
J. Luis «Gallos» ...	2	2	—	2	Garbancito ...	2	1	—	2
Cincovillas ...	2	1	—	2	Antonio A. Martín ...	1	4	2	6
Curro Girón ...	2	—	—	—	Luis Miguel Ruiz ...	1	2	—	4
Julián García ...	2	—	—	—	Rubio de Utrera ...	1	3	—	3
Rafaelillo ...	1	2	—	6	Pepito Soler ...	1	4	1	5
Gabriel de la Casa ...	1	2	—	4	Pastrana ...	1	1	—	3
César Morales ...	1	2	—	4	Angel Rafael ...	1	2	—	4
Ricardo de Fabra ...	1	1	—	3	Manuel Pardo ...	1	2	—	4
José Luis Parada ...	1	1	—	3	Andrés Moreno ...	1	1	—	2
Paco Herrera ...	1	1	—	2	El Charro ...	1	2	—	2
Campuzano ...	1	1	—	2	Jesús Contreras ...	1	2	—	2
Ortega Cano ...	1	1	—	2	Alvaro Márquez ...	1	2	—	2
Curriño ...	1	2	—	2	El Tempranillo ...	1	1	—	1
Paco Ceballos ...	1	1	—	1					
Ricardo Corey ...	1	1	—	1					
Juan Muñoz ...	1	1	—	1					
V. Manuel Martín ...	1	1	—	1					

Con una corrida, sin trofeos y, por lo tanto, sin puntuación: Paquiro, Simón, R. Ponzó, Manolo Arruza, Rafael de Paula, Curro Romero, Paco Bautista, Calatraveño, El Hencho, G. Lalanda, Ricardo Chibanga, Chavaló, Miguel Márquez y Raúl Aranda.

NOVILLEROS

	Corri- das	Ore- jas	Ra- bos	Pun- tos	Corri- das	Ore- jas	Ra- bos	Pun- tos	
Luis F. Esplá ...	8	11	—	23	Angel Peralta ...	5	14	2	18
Sebastián Cortés ...	5	6	—	13	Rafael Peralta ...	4	13	2	15
Macandro ...	5	7	1	12	Manuel Vidrié ...	4	10	4	14
Vicente Montes ...	6	10	3	14	José S. «Lupi» ...	3	5	—	5
J. de Dios Lozano ...	5	6	1	9	Gregorio M. Pidal ...	3	4	—	4
Heredia Romero ...	4	11	2	13	Antonio I. Vargas ...	2	4	2	6
					Alvaro Domecq ...	2	3	1	5
					Juan Moura ...	1	2	1	3
					Gutiérrez Campos ...	1	2	—	2
					Carmen Dorado ...	1	—	—	—
					Fermin Bohórquez ...	1	—	—	—

REJONEADORES

Y con una novillada, sin trofeos y, por lo tanto, sin puntuación: José Mellado, Copetillo, A. Guerra, José Ibáñez, Eladio Peralbo, Gabriel Puerta, Miguel Conde, Pedro Somolinos, Curro Valencia, El Chiclanero, Paco Robles, Pedro Sánchez y Fernando Quintero.

MISA POR JOSE MARIA JARDON

En el patio de cuadrillas de la plaza de toros de las Ventas se ofició una misa el pasado domingo, que fue aplicada por el alma del que fuera consejero-delegado de la empresa de Madrid, don José María Jardón.

En la presidencia figuraron, además del hijo del extinto, don Fernando Jardón, el vicepresidente de la Diputación Provincial, don Leopoldo Matos; don Juan Martínez, don Francisco Jardón, los ganaderos don Alonso Moreno, don Juan Martín, doña Nili López Flores y el presidente de la Federación Regional Taurina, señor Martín Thomas, cuya entidad sufragó el oficio divino.

El acto tuvo honda emoción y, a pesar del frío que azotó toda la mañana, estuvo muy concurrido por parte de matadores, subalternos y un buen número de amigos del gran señor que se nos fue, así como numerosos aficionados.

PLENO EN LA FEDERACION CENTRO

Seguidamente del acto reseñado, la Federación Regional Centro celebró, en su domicilio social, el pleno mensual. Comenzó con un informe del presidente de la entidad, quien agradeció a la asamblea su asistencia al acto recién celebrado en memoria de don José María Jardón e informó seguidamente del ciclo cultural organizado por la Federación Nacional, al que quedaban invitados todos los peñistas, a los que resaltó la categoría de los conferenciantes programados.

Tras un animado turno de ruegos y preguntas, el señor Thomas dio por terminado el pleno.

CONFERENCIA DE VICENTE ZABALA

El pasado día 25 de marzo, en el paraninfo de la Escuela de Ingenieros de San Sebastián, pronunció una conferencia sobre el tema «El Toreo, profesión de elegidos» el titular de la sección taurina de «A B C», Vicente Zabala.

Este, a lo largo de su disertación, describió la dificultad de la arriesgada profesión del diestro y analizó las condiciones técnicas, artísticas y espirituales que definen a una figura del Toreo.

Evocó las corridas de la Semana Grande donostiarra e hizo votos para que en la venidera temporada San Sebastián pueda contar con la plaza de toros que su categoría como ciudad y su historia taurina exigen.

El señor Zabala fue muy aplaudido al terminar su disertación.

COLABORADORES ESPONTANEOS

Con frecuencia recibimos numerosas colaboraciones espontáneas de los más diversos puntos de nuestra geografía. Artículos, versos, temas de polémica... Muchas veces nos remiten verdaderos alegatos en favor de un torero, con el ruego de que los publiquemos en esta sección de «Todas las cartas llegan». Y está claro que no es la publicidad el tema de la sección. Como tampoco es un consultorio, aunque por benevolencia demos a veces los datos que nos piden algunos lectores.

Rogamos a nuestros comunicantes, cuya colaboración e interés agradecemos, que toman nota de que en ningún caso mantendremos correspondencia sobre los escritos recibidos y no solicitados previamente.

LA AUTORIDAD VALENCIANA Y LAS CORRIDAS DE FALLAS

VALENCIA, 25. (Cifra).—Frente al lamentable hecho de la caída de algunos toros durante la lidia, la autoridad y los veterinarios han procedido, en todo momento, de acuerdo con lo que determina el artículo 74 del Reglamento, verificándose comprobaciones rigurosas sobre las condiciones que deben reunir las reses (sanidad, edad, trapío, peso, integridad física y fisiopatológica), dice, entre otras cosas, una nota de la Jefatura Superior de Policía acerca de las anomalías registradas en las corridas de la Feria valenciana.

«La corrida del ganadero Carlos Núñez, que aparecía anunciada para lidiarse el día 16 —sigue la nota—, fue sustituida, íntegra, por otra de Salvador Domecq, de Jerez de la Frontera, por dificultades de transporte surgidas a última hora.»

«La de Juan Branco Nuncio, de Portugal, que debía haberse lidiado el día 18, no llegó a Valencia al dejar de producirse su embarque en origen. Para sustituirla se trajo otra de Matías Bernardos, pero ante la falta de peso y poca presencia fue recusada por la misma empresa, optándose por lidiarse una tercera de Herederos de Gerardo Ortega, de Irigueros (Huelva).»

«Fueron devueltos a los corrales y apuntillados, un toro de la corrida del día 16, que fue sustituido por otro de Atanasio Fernández, y dos más de la corrida del día 17, que lo fueron con otros del Pizarral de Casatejada.»

También se consigna en la nota policial que el picador Aurelio García Pérez —perteneciente a la cuadrilla del matador Jorge Herrera— infringió lo dispuesto en el Reglamento Taurino y fue propuesto para sanción a la Dirección General de Seguridad.

N. de la R.—Nos complace la nota de la Jefatura de Policía de Valencia, no porque hayamos dudado nunca del correcto comportamiento de sus representantes, ni porque vayan a tener remedio cosas pasadas, sino porque indica una voluntad de entendimiento de la autoridad con la afición. Generalmente estábamos acostumbrados a que la autoridad se limitase a presidir las corridas y a guardar silencio después, tanto en caso de ataque como de elogio. Nunca antes trató de justificarse.

La nota de Valencia indica un talante nuevo que puede ser clarificador y beneficioso para la Fiesta. Una mentalización distinta, según la cual la autoridad no debe aislarse en su palco para ejercer desde allí su soberanía sobre el ruedo, sino entrar en diálogo con la sana afición y comprender sus razones de exigencia. Porque de otro modo, de bondad en bondad, de tolerancia en tolerancia, y también de incompreensión en incompreensión, caminábamos hacia el desastre.



CON OCTAVIO MARTINEZ «NACIONAL», A SU REGRESO

Octavio Martínez «Nacional» se encuentra en España tras regresar de América, donde fue a acompañar a su poderdante, el matador de toros venezolano Celestino Correa.

Encontramos a Nacional en Valencia, paseando por la acera de enfrente de la plaza de toros de la calle de Játiva, y nos dio tiempo de sentarnos un buen rato en una terraza y charlar de las andanzas de Octavio con su torero.

Nacional cuenta y no acaba de él. Dice que en América ha sido una auténtica revelación y que allí se ha consagrado como figura del toreo.

Ha toreado diez corri-

das de toros y alternó con las grandes figuras españolas, como El Viti, El Niño de la Capea y Palomo, entre otros. Su éxito más grande fue en el Nuevo Circo de Caracas, el día 2 de marzo, en donde lidió y mató seis toros, y le sacaron a hombros por la puerta grande. En los diez festejos toreados ha cortado doce orejas y dos rabos. Para la temporada 1976 tiene ya veinte contratos. En España empezará muy pronto, y el proyecto es torear de cuarenta a cincuenta corridas. Deseamos tanto a Octavio como a su torero que se cristalicen esas ilusiones.



CHAVALO
MATADOR
DE
TOROS



MANOLO PARDO



EN JUMILLA, DONDE SE SABOREA EL BUEN VINO, TAMBIEN PUDIERON SABOREAR EL ARTE DE ESTE EXCEPCIONAL TORERO, QUE TRIUNFO CON APOTESIS COMO LO DEMUESTRAN ESTAS INSTANTANEAS.

Representante: Pedro Montolio. Plaza de Roma, 4-5.º-D
Tel.: 4-01-12-89. Madrid-28

¡EMPRESARIOS: ATENCION A ESTE TORERO!

La mejor mujer torera
del momento



MARIA BARRABINO
"LA TERREMOTO"

Después de su presentación en Parla el día 23 y su actuación en Coria el pasado domingo, donde consiguió clamorosos triunfos, ha sido contratado este grandioso espectáculo para diferentes plazas, continuando así su trayectoria de éxitos en los ruedos españoles.

Gerente:
A. P. Tel. 2-08-55-02. Madrid.

Apoderado:
PABLO PARRAO. Tel. 4-46-85-23. Madrid.



**CON MAS DE 40 ARTISTAS
EN EL RUEDO, presentando...**

JULIAN ROJO, AYER, HOSTELERO; HOY, ANTICUARIO

Julián Rojo recibe la enhorabuena de Sancho Dávila



INAUGURO TIENDA FRENTE A SU ANTIGUO RESTAURANTE

Hasta hace tan sólo unas semanas el restaurante de Julián Rojo —con museo taurino y todo— era visitado por clientes de los más lejanos y cercanos lugares del mundo. Hoy está cerrado. Sus puertas, selladas a cal y canto, en espera de la piqueta demoledora. No hay trasfondos ocultos. Las fincas del viejo Madrid son... viejas. Precisan restauración o demolición, y, como lo segundo es más barato que lo primero, la elección es bien sencilla.

NUEVOS EDIFICIOS PARA LA VILLA

Pero Julián Rojo es una institución del buen comer en este epicentro madrileño, donde el arte, el duende y lo castizo —que viene de casta— se cotizan en muchos enteros. Y también el buen talento de Julián, de toda la familia Rojo, que forma excelente equipo que no pierde Liga. Ahora, ya de momento, un largo momento, Julián Rojo no será hostelero. Casi enfrente de aquel templo de la gastronomía, conocido en todos los continentes, Julián Rojo abrió una tienda de antigüedades.

—¡Pero, Julián, que «tí» usted... casta!

—Claro que sí. Y la sigo teniendo. Pero la finca, el edificio, no tenía tanta y aguantó menos que nosotros. Tras cuarenta años de gremio —mi esposa y yo— nos coge un tanto cansados. O no tanto. Pero mis hijos, Antoñito y Julián, que estuvieron al pie del cañón, que es decir de la cocina, del comedor y de los clientes, tienen otra vocación. Otros afares. Otra preparación, y ellos mismos son los que han acondicionado, preparado esta tienda, esta exposición. Lo nuestro es suyo, y son ellos precisamente los que han de administrar y multiplicar su hacienda.

Ventura de la Vega, 6. Tienda de antigüedades. Queó inaugurada el día de Miércoles Santo de 1975. Antonio y Julián, hijos de Julián Rojo, han entrado en el gremio de los anticuarios. También su padre, que tiene los suficientes conocimientos, preparación y experiencia para ser, cuando menos, un «public relations» excepcional. Nos dice:

—No. Desde luego que las piezas fundamentales de nuestro museo taurino no se venderán. Al menos, mientras yo viva, serán mi colección particular. Aquí están expuestas incluso las que no conocía el público por tenerlas almacenadas al no tener sitio.

Nos resistimos a perder al Julián Rojo hostelero. Con el que sorprendíamos al recién llegado de provincias, de Europa o América invitándole a un almuerzo improvisado o a una cena de compromiso. Sobremesas que se prolongaban tras el yantar contemplando obras de arte y siendo atendidos por la cordialidad de Julián.

—No, si a lo mejor la finca antigua, una vez reconstruida, la habilito para hotel-residencia. Incluso puede que monte un salón comedor para celebración de convenciones o reuniones, dentro de un matiz puramente artístico. Taurino, claro que sí. Para mis amigos, también.

Nos dice que, en principio, atenderá sobre todo a la pintura. Que es de lo que él entiende. A la pintura de todo tipo. Que escalonadamente se introducirá en obras de más envergadura. El arte moderno y el clásico le interesan por igual. Por ello, en su tienda sabrá atender por igual, también, a todos los

clientes. Le examinamos en arte... y en comercio.

—¿Qué se cotiza hoy más, la plasmación o la firma?

—Yo, cuando he comprado, adquirí lo que me gustaba. Si lo que me gustó tenía firma de prestigio, miel sobre hojuelas. No obstante, reconozco que existen dos clases de compradores. Los que desean firmas (no entienden) y los que buscan calidad, aunque no esté firmada (esos sí que saben).

Julián Rojo, Julián, que nos deja en este San Isidro inmediato ayunos de buena comida. Sin ocasión para sorprender al forestero con su cocina, su museo y su exquisita cortesía. Nos afirmó antes que de lo que entendía era de pintura. Ahora le desafiamos para que nos haga un «menú» pictórico. Para llevarnos bien, digamos que lo que hemos solicitado es que aderece la vivienda de un taurino colgando cuadros en el vestíbulo (entremeses), sala de estar (primer plato) y en el salón (segundo plato). No ha vacilado en la contestación:

—Entremeses: Acuarelas de García y Ra-



mos; guaches de Roberto Domingo, Rodríguez San Clemente y Domingo Márquez. Primer plato: Lienzos de Pinazo, Sorolla y Picasso. Y, por último, en el salón noble de la casa, pinturas de Lucas, Denis y Dalí.

La inauguración de la nueva tienda de Julián Rojo está en su apogeo. El mun-



Varios rincones de la tienda inaugurada

do de las artes, de las letras, del periodismo está por allí. Felicitaciones, parabienes, simpatía y cordialidad. Una cosecha que el hostelero ayer, anticuario hoy, Julián Rojo, siempre ha sembrado en su larga y humana profesionalidad.

NACHO

(Fotos TRULLO.)

AMERICA TAURINA

MEJICO

EL «TROFEO DEL SOL» PARA CURRO RIVERA

Oreja a Avelino de la Fuente

ACAPULCO (Guerrero), 30. (Efe.)—Buena entrada, se lidiaron dos toros de Ayala y otros tantos de Venadero, que, en general, cumplieron.

Arturo Ruiz Loredó, vuelta al ruedo.

Raúl Ponce de León, una oreja.

Paco Santoyo, pitos.

El triunfador fue el español Avelino de la Fuente, que realizó la faena de la tarde y la coronó con estocada a volapié. Dos orejas y vuelta al ruedo.

Trofeo a Curro Rivera

CIUDAD JUAREZ (Chihuahua), 30. (Efe.)—Con tiempo frío y casi lleno se dio la corrida de esta tarde, inaugural de la temporada, en la que el diestro Curro Rivera ganó el Trofeo del Sol, que fue donado por la Peña taurina de El Paso, Texas. Se lidiaron toros de Santo Domingo, de los cuales tres dieron buen juego, y tres cumplieron.

Curro Rivera, en su primero fue ovacionado saludando desde el tercio. En su segundo realizó la faena de la tarde con pases de todas las marcas, sonando la música en su honor. Estocada, una oreja, petición de otra y vuelta al ruedo.

Mariano Ramos mató a su primero con pinchazo y estocada y fue ovacionado saludando desde el tercio. En el quinto de la tarde, lucida faena con series de rechazos y naturales, pinchazo y estocada, una oreja entre ligeras protestas y vuelta al ruedo.

Fermín Espinosa «Armilita», ovacionado con el capote en una brillante faena de muleta, dos pinchazos y estocada, que le hicieron perder apéndices. Gran ovación y vuelta al ruedo. En su segundo se limitó a cumplir. Palmas.

Mala corrida

CHETUMAL (Quintana Roo), 30. (Efe.)—Entrada floja, toros de Coapanes que dieron juego desigual.

Víctor Pastor, ovación en uno y vuelta al ruedo en el otro.

Roberto Miguel, dos avisos y pitos en su primero y vuelta al ruedo en su segundo.

Orejas en Jerez

JEREZ (Zacatecas), 30. (Efe.)—Primera corrida de Feria, casi lleno, toros de José Julián Llaguno, que dieron buen juego.

Manolo Martínez, más pitos que palmas en su primero y las dos orejas en su segundo.

Adrián Romero, división de opiniones en uno y las dos orejas en el otro.

Humberto Moro, vuelta al ruedo en su primero y ovación en su segundo.

COLOMBIA

MANOLO LOZANO SE HACE EMPRESARIO DE BARRANQUILLA POPAYAN Y CERETE

El país contará así con diez ferias importantes

BOGOTA, 25. (Efe.)—Con tres nuevas Ferias taurinas contará Colombia a partir de este año, al confirmarse que el apoderado español Manuel Lozano Martín será el empresario de las plazas de toros de Barranquilla, capital del departamento del Atlántico, sobre el mar Caribe, y del Popayán, en el departamento suroccidental del Cauca.

Lozano Martín, de otra parte, está en negociaciones, muy adelantadas, para hacerse cargo de la plaza de Cerete, en el departamento norteño de Córdoba.

De esta forma, en Colombia, a partir del presente año, se efectuarían diez Ferias, pues las tres anunciadas se sumarán a las ya tradicionales de Bogotá, Cali, Manizales, Medellín, Cartagena, Bucaramanga y Armenia.

Manuel Lozano, quien es el apoderado del colombiano Enrique Calvo, más conocido como El Cali, contratará a figuras de relieve para montar espectáculos de primera calidad, contando con diestros que en la época de las Ferias colombianas se desplazan hacia América, y otros que le firmaran exclusivas para sus plazas.

La renovación de la Fiesta está en

ORTEGA CANO



Inició su temporada el pasado sábado, día 29, en Cartagena, CORTANDO OREJAS junto a GALAN y NIÑO de la CAPEA ORTEGA CANO, necesario para todos los carteles con el incentivo de la interesante novedad

Apoderado: M. QUINTANILLA
Tels: 260 13 46 (Madrid) * 72 12 90 (Palencia)

MANOLO CANO FIRMO A ANGELA UNA EXCLUSIVA

Sesenta festejos (presentación en Madrid el día de San Pedro) y gira por América



Como a su debido tiempo dimos a conocer a nuestros lectores llegó a un acuerdo con Paquito Ruiz, «dentro de la mayor cordialidad y entendimiento» y la ruptura tuvo lugar.

Así las cosas, de forma rápida, Manolo Cano se puso en contacto con la torera e, inmediatamente, llegaron a un acuerdo, rubricando el contrato con compromiso de sesenta funciones en España en la actual temporada y veintete en América.

Con el exclusivista y Angela hemos dialogado al respecto:

—¿Quién ha ido a quién, Angela a Cano o Cano a Angela?

—Lo segundo —comenta Cano muy sonriente—, y punto en boca. Conozco a esta chica desde hace mucho tiempo,

desde que apoderaba a Pireo. Pasábamos temporadas en la finca de Núñez Guerra, donde solíamos coincidir. En seguida advertí sus buenas maneras y, cuando se autorizó a la mujer para torear, pasó por mi imaginación ofrecerle a Angela una exclusiva, pero se adelantó Paquito Ruiz.

Los proyectos trazados entre ambos, y que inmediatamente van a comenzar a ponerse en práctica, son los siguientes:

Inicialmente, Angela cumplirá las novilladas económicas exigidas por el

Sindicato; esto es, torear los diez festejos económicos y debutar con caballos el 8 de mayo, en Eciija, con una novillada de Alvaro Domecq «Torres-trella». Luego alternará por distintas plazas para presentarse ante la cátedra de Madrid —plaza de las Ventas— el día de San Pedro, con una novillada de postín. El total de novilladas picaudas para la actual temporada será de cincuenta, para trasladarse luego a América, a fin de realizar una importante gira. En total, serán veinte las novilladas que Angela toreará en allende los mares.

—O sea, que tu trayectoria va a ser la misma que un novillero promete.

—Idéntica. ¿Por qué había de ser de otra forma? Los mismos pasos y el mismo riesgo..., hasta llegar a tomar la alternativa. Yo quiero ser torero. He sufrido mucho hasta llegar aquí y no puedo abdicar.

—¿Cómo vas a vestir en la plaza?

—Con taleguilla. Son unos vestidos que he diseñado yo misma entre goyescos y de luces. Creo que gustarán a todos.

—¿Estás a punto?

—¡Vaya que sí estoy! ¡Vais a ver de lo que es capaz de hacer Angela! El debut lo realizaré en Priego, de Córdoba, el próximo 29. ¡Ay, Señor, si los toros me respetan un poquito!

(Foto: Jesús Rodríguez.)

FINAL TAURINA EN «COTOS DE MONTERREY»

Ni la nieve, caída con fuerza durante parte de la final taurina, logró suspender el espectáculo.

Como puntualmente hemos informado, por la placita del Club Hípico-Taurino, de Monterrey, han desfilado con sus merecimientos y sus afanes quince muchachos con ilusiones, que allí tuvieron una oportunidad.

Durante el desarrollo de esta primera promoción consiguieron la máxima puntuación: José Antonio Romera, de Belmonte (Cuenca); Joaquín Millán, de Albacete, y Mariano Horta, de Huelva.

El día fue infernal. Pero ni el frío ni la nieve caída en Madrid, ni la nevada después —en sitio— desanimaron a espectadores y toreros y a las doce del mediodía empezó la función.

De los toreros actuales diremos que supieron caldear el ambiente que se ganaron «puntos» merecidos en los racionales apartados que figuraban en las tarjetas de puntuación que fueron entregadas a los jurados «secretos».

Resumiremos la final desde un punto de vista objetivo aunque en cuestiones de arte la objetividad puede ser discutida.

JOSE ANTONIO ROMERA, subcampeón, evidenció una profundidad torera y una seriedad manifiesta en la ejecución de las suertes. Cuando supo encelar a sus oponentes, sin dejárselos escapar, toreó bien. Pero fue premioso en lograr el sitio y ello, quizá, fue lo que le restó puntos.

JOAQUIN MILLAN fue el ganador

JOAQUIN MILLAN (DE ALBACETE) TRIUNFADOR ABSOLUTO



Joaquín Millán, a la izquierda, recibe la felicitación de José Antonio Romera, segundo clasificado

de la porfía. Y ello fue debido a que supo dominar los nervios y se supo centrar adecuadamente ante los años. Consiguió series muy meritorias con la muleta en ambas manos y por conocimiento o simple intuición logró vistosidad y continuidad en sus faenas.

MARIANO ORTA, tercer clasificado, lució un toreo tremendista. Con el capote no desdeseñó recibir a portagayola y los rodillazos con la muleta embarraron continuamente su traje campero. Marcó banderillas de las cortas (rotas en el ruedo) y en los

repetidos quiebros se dejó empitonar.

En fin, tres personalidades distintas y un triunfador verdadero, Joaquín Millán, que se ha ganado el premio que consiste en un fundón de espadas y varios contratos para actuar en novilladas.

Tras el festejo, un espléndido ágape de confraternización. Y un aplauso a los impulsores de esta I Promoción de Novilleros «Cotos de Monterrey» que son el doctor Juan Landete y don Miquel Angel Caparrós.—N.

(Foto Nacho)

● Se jubiló como asesor de la plaza de Pamplona don Santiago Iturria

● Terna de sustitución: Isidro Marín, Chico de Olite y Javier Sarasa

Tras muchos años de servicios ininterrumpidos como asesor taurino prestigioso en la plaza de toros de Pamplona, don Santiago Iturria Alzate ha solicitado del respectivo Sindicato la jubilación del cargo, habiendo sido aceptada la misma y enviado al Gobierno Civil de la provincia una terna de la que saldrá el sustituto. La misma está compuesta por los navarros: el ex matador de toros Isidro Marín, el ex subalterno Pedro Charverri «Chico de Olite» y el matador de toros en corridas benéficas Javier Sarasa Moneo.

EL RUEDO, a la vez que despiden con el respeto que merece a don Santiago Iturria —más de

veinte años al servicio de las plazas de toros de Pamplona, Estella y Tafalla— desea al futuro sustituto —ésta misma semana decidirá el Gobernador Civil de la provincia— toda clase de éxitos en su futura gestión.

EL VECINDARIO DE SOCUELLAMOS CONSTRUYE SU PLAZA

Está decidida la construcción de una plaza de toros en la localidad manchega de Socuéllamos. Se realizará con la colaboración material y económica del propio vecindario, que ya está llevando materiales de construc-

ción al lugar donde será levantado el coso taurino.

Hasta ahora, los festejos taurinos de Socuéllamos se celebraban en una plaza de toros portátil.

ANTONIO «BIENVENIDA», DIRECTOR DEL MUSEO TAURINO DE ALTEA

Próximamente se va a ubicar en Altea (Alicante) el museo taurino más importante del mundo. Procede del conde de Colombí y va a ser director del mismo Antonio «Bienvenida».

Existe el propósito de aportar también al museo la reproducción de las figuras más importantes de la Fiesta nacional.



NOS VISITO MANOLO

ARRUZA

«EL MOMENTO TAURINO DE MI PATRIA ES BUENO»

Procedente de Méjico, donde ha culminado su temporada, toreando 17 corridas de toros, llegó al aeropuerto de Barajas, el pasado día 19, Manolo «Arruza».

Durante su breve estancia en Madrid tuvo la gentileza de visitar la Redacción de EL RUEDO y traernos los afectos de aquella afición hermana.

A estas horas Manolo «Arruza» ha hecho su primer paseillo en la temporada española, y su resultado lo encontrarán en otras páginas de este número. Pero aquí nos habla del momento taurino mejicano:

—Muy bueno. A Mariano Ramos le veo con mucha fuerza, y creo que este año mejorará en España su cartel.

Preñuntamos, por simple curiosidad, si en Méjico no se caen los toros como en estos predios.

—Pues mire, que no. Creo que éste es un buen momento para nuestras ganaderías. Y eso que salen con mucho peso y poca blandura. Colaboran con los toreros y no enfadan a los públicos.

—¿Responde ese público al que alude?

—¿Cómo no? Acude a las plazas con entusiasmo. El abono de La Méjico se ve bien asistido por aficionados. A pesar de su extraordinario aforo.

Cuando le preguntamos si a Manolo «Arruza» no le molesta que, en toreo, le reconozcan como el hijo de Carlos «Arruza», nos dice:

—¿Por qué ha de molestarme? Eso será debido a que no he llegado a tener el cartel que tuvo mi papá. Yo sé que no he llegado aún. Una vez alcanzadas sus cotas será llegado el momento de hacer la preñunta.

Hablamos de muchas cosas más. Pero la visita era de pura cortesía. Intercambiar impresiones y hacer gala de buena educación.

Manolo «Arruza», inmediatamente después de la visita, partió para Sevilla. Le deseamos venturas de todo tipo.

N.

CONTRATOS PARA MACANDRO

El dinámico apoderado don José González «Carnicerito» ha escriturado últimamente varios compromisos más para su poderante, Antonio Rubio «Macandro», uno de los novilleros que con más porvenir se vislumbra en el escalafón. Son los siguientes:

Mes de abril.—Día 7, en Benidorm; 13, en Valencia; 20, en Palma de Mallorca, y 27, en Zaragoza.

Mayo.—Día 15, en Vista Alegre (Madrid); el 24, otra vez en la misma plaza, y el 25, en Granada.

Junio.—Día 15, en Játiva.

Julio.—Día 14, en Parentis (Francia), y 20, en Avila.

Agosto.—Día 15, en Calatayud, y el 24, en Tarazona de la Mancha.

En la famosa Casa de las Siete Chimeneas —la del motín de Squilache—, aún sin restaurar, estudié mis seis años de Bachillerato en el acreditado colegio de San Isidoro, en el cual también estudió mi padre y otros ganaderos de Colmenar. Un condiscípulo, creo que más que otra cosa por hacerme rabiar (y a fe que lo conseguía), solía decirme:

—Yo no voy a los toros, porque el espectáculo es siempre igual. Vista una corrida, están vistas todas. Visto el primer toro, hazte cuenta que ya has visto los demás.

A mí me llevaban los demonios, pues, por entonces, al menos, las cosas no sucedían así. Por ejemplo, no todos los toros procedían de Parladé, ni todos eran negros. Los había de todos los colores, incluso amarillo (albahíos), de color de rosa (salineros), café con leche (jaboneros) y tricolores (sardos). La monotonía aún no estaba abonada a los toros.

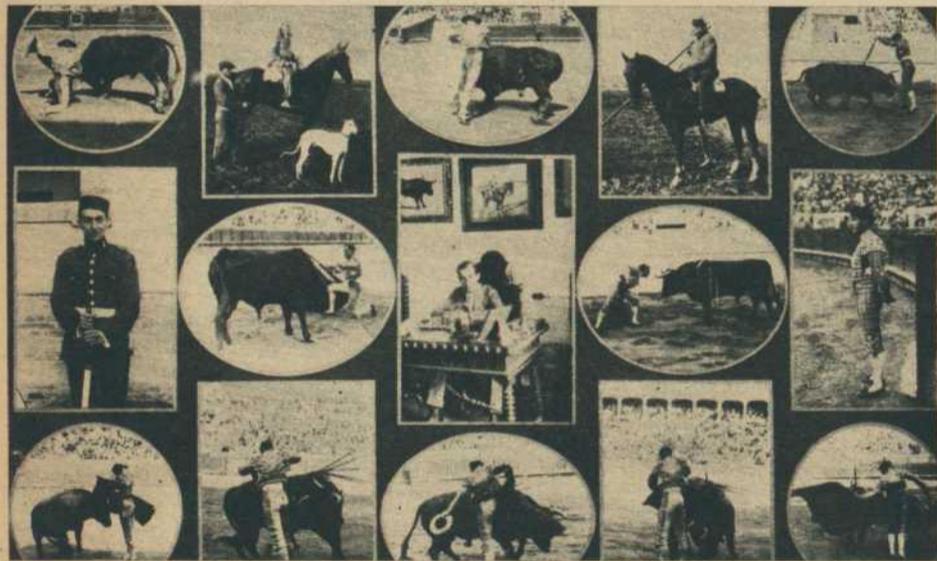
—Pues si bien se mira —contestaba yo—, igual pasa en el teatro... Se levanta el telón; salen dos criados que se ponen a hablar del mar y de los peces. En seguida nos enteramos de que la señorita de la casa tiene un novio muy «aparente», del cual está terriblemente enamorada, pero a sus padres no les convence el novio. Después de varias peripecias, éste se capta la simpatía de sus futuros suegros. Se planea en firme la boda... y telón. Y a casita, sin necesidad de taparse la boca, pues según un famosísimo doctor, «Las calorías acumuladas bastan para llegar al hogar, aunque esté lejos». (Todavía no se había inventado Moratalaz.)

Reconozco que en mis palabras había exageración; pero también latía la hipérbole en las suyas, sobre todo en aquellas lejanas calendas.

Y así como antiguamente todo se supeditaba a la estocada, llamándola la suerte suprema, hoy todo gira en derredor de la faena de muleta, y co-

mo ésta ha de ser larga, conviene ahorrar minutos «estériles» a lo largo de la lidia. Víctima principal de esto es el tercio de varas. El público cree que todo eso de los capotazos, varas y quites son simplemente recursos para pasar el rato. Para hacer tiempo o más bien para deshacerle; cosas que se hacen «porque sí». Sin embargo, resulta más propio decir que se ejecutan «porque no» o «para que no»... saque el toro determinados defectos. Todo ello es función de la buena dirección de lidia, que se hace patente sobre todo en el primer tercio.

Considero fundamental la intercalación de un inciso, realmente sorprendente, por la doctrina que se expone y por la persona que lo narra en un lugar inesperado y con un motivo nada taurino. Copiamos de la página 88 de un libro de toros aparecido hace un año aproximadamente, y que no tendrá difusión, pues sólo existen 200 ejemplares de él en todo el mundo. Dice así: «Mi memoria flaquea mucho y lo que voy a contaros, por lo mismo, no recuerdo si me lo refirió un sacerdote o un seglar, absolutamente veraz, en todo caso. El buen señor, curioseando una de las iglesias de Roma (capital en la que se puede oír misa durante todo el año en un templo distinto cada día), atraído por la belleza de la fachada, penetró en el interior en el momento en que un sacerdote español empezaba su sermón, después de la salutación previa, en estos extrañísimos términos: "A las siete menos cuarto de la tarde del día 21 de junio de 1917, la puerta del chiquero de la plaza vieja de Madrid se abrió para dar paso a 'Barbero', de la ganadería de la Viuda de Concha y Sierra, sexto toro de la corrida extraordinaria a beneficio del Montepío de Toreros. Era negro, no muy grande, pero con buenas defensas y bravo, al parecer. Tras los recortes a mano de los peones, Belmonte lo recibió con tres verónicas buenas. Los picadores castigaron muy



Una de las postales que tanto se vendieron en 1920, y que resumía en unas cuantas notas la vida de Joselito



Joselito, en un pase de dominio, precisamente el día que mató los siete toros en Madrid (3 de julio de 1914). Obsérvese el aspecto del tendido, sin mujeres, sin turistas y con muchos sombreros de paja

al ¡Dale,

discretamente y el tercio de quites, 'cinco en total', resultó lucidísimo. Banderillearon 'Magristas' y 'Maera', y aún superó aquél la calidad de los grandes pares que habían puesto Gaona y Gallito al toro anterior, haciendo exclamar al público: '¡Los dos solos!' Belmonte hizo una faena indescriptible. Para Gallito, la mejor de cuantas le había visto en tantas veces como torearon juntos. Para otros aficionados concienzudos, la mejor que se había hecho en todos los tiempos. Cuando murió el toro, el público, delirante, se arrojó al ruedo para llevar en hombros a' triunfador (sin acordarse de pedir para él la oreja, que no le fue, por tanto, concedida). Andando el tiempo le pregunté —decía el orador— la

causa de tal éxito, y el trianero me dijo: 'A mi juicio, porque el toro fue 'maravillosamente lidiado.' Todos los toreros, desde Gaona hasta el puntillero, estuvieron en cada momento situados en el sitio preciso, y todo lo que hicieron resultó bien; ni un lance de más, ni uno de menos. Toda la lidia tendió a corregir los pequeños defectos que tuviera el toro y a no crear ninguno nuevo.' Aquí, el sacerdote dio por terminado su ejemplo y entró en materia, supongo que para decir que es uno de los motivos de santificación realizar sencillamente todo lo que el hombre tiene que hacer día por día y hacerlo todo bien. Por sabido se calla que, con una lidia mal desarrollada, a destiempo como si dijéramos, el triunfo del trianero no hubiera sido de tan colosales dimensiones.»

Como habrá visto el lector, el párrafo no tiene desperdicio y se presta mucho a la meditación. Resalta en él la simpática modestia de Belmonte, subestimando su maravillosa faena y la elegancia espiritual con que hace un excesivo elogio de la dirección de lidia, bandera ésta del partido contrario.

Hace años, el autor dirigía, en colaboración con un técnico francés, una obra en las afueras de Sevilla. Cuando llegaba tarde, el colega le reprendía amablemente, y al disculparse diciendo que había estado en el cementerio para ver la sepultura de Gallito, el francés quedaba sorprendidísimo de que un enterramiento despertase tanto interés, hasta que un día dijo: «He entrado yo, por casualidad, en el cementerio... y ahora me explico las tardanzas.»

Invito al lector, si ha rebasado los sesenta y cinco años, a cerrar los ojos para evocar a Gallito dirigiendo la lidia, especialmente en el tercio de varas, como si jugase al ajedrez con los peones y con los caballos.

Con su gesto típico de echar el bulto hacia adelante, para calibrar todo mejor, con la mirada, con el gesto, con la voz, si era preciso «tiraba» de los peones para que cada uno ocupara su sitio e hiciera lo que tenía que hacer. Muchos ejemplos podrían aducirse. Algunas frases se han incrustado, como taracea de nácar, en estrofas bellísimas (¡Vete, Blanquet; vete, vetel!). Otras anécdotas son sobradamente conocidas, como aquella de «salte del burladero, porque el toro me va a perseguir a la salida del par y tengo que meterme forzosamente allí».

Pero sus siete sentidos los ponía en el tercio de varas, el más «concurrido» de personajes, para que cada uno hiciera de maravilla su papel. Si ven ustedes la película de los siete toros en Madrid y saben apreciar el fondo del asunto, prescindiendo de los defectos técnicos de la cinta, observarán con qué perfección saca al toro del caballo, con un quite sencillo, ale-

la cabeza en las nubes, con apremio se le oía decir:

—¡Camero, delantero!

Era para que el toro tratase de mitigar el dolor bajando la cabeza. No está mal mandar a voces porque así se instruye al público y porque «el que no tiene coco, no tiene miedo». Por desgracia, de lo que menos entiende el público es de lo referente al primer tercio. Creen la mayoría de los espectadores que el picador tiene, en cualquier momento, que castigar mucho o no castigar nada, y silba o aplaude al referido lidiador a destiempo. No sabe, por ejemplo, que la vara sirve para dosificar el castigo y a la vez trata de corregir defectos, y la suerte tiene, como ahora se dice, una doble vertiente: por un lado, mirando al arte, y, por otro, ateniéndose a la eficacia.

Por su parte, los picadores, además de ser, en general, medianos jinetes, buscan en cualquier caso el



Joaquín Rodríguez «Cagancho» toreando a gusto en un día que no tenía nada que decir a su picador. (Foto Rodero.)

—Niño: ¿quién va a matar los toros, Camero o tú?

José, «siempre respetuoso con el público», se mordió ligeramente el labio, gesto en él muy característico, y dispuso que Camero estuviera en lo sucesivo en el patio de caballos, sin volver a salir... ¡Calculen mis bondadosos lectores lo que sufriría aquel hombre, gran picador y mejor amigo del maestro, viéndose castigado «sin motivo»! Pero después de triunfar José clamorosamente en el sexto, al regalar un toro más, lo que primero dijo fue:

—Ahora que salga Camero.

Como dando a entender que se le levantaba el castigo y que como aquel séptimo toro era «de regalo» podía tener gestos que pudiéramos llamar autónomos. Camero picó bien al toro, y como éste remolonease cada vez más, sin querer ir al caballo, desde muy lejos le tiró el castoreño, con tal oportunidad que le dio en el mismísimo hocico. El bicho se arrancó con furia y tomó así la cuarta vara. El momento fue precioso, digno de ser pintado por Casero. También cogió Gallito las banderillas en este animal, que no se prestaba al lucimiento, y el último par lo tuvo que poner a la media vuelta. Pero fue una media vuelta muy particular. Poniéndose en los cuartos traseros, citó al toro con la voz para que volviese la cara y clavar en ese momento, o sea, sin «traición» ninguna. Aquella tarde hizo José cosas muy originales, que yo no le volví a ver: ese par; lidiar al sexto solamente con Blanquet; dar al tercer toro los recortes capote al brazo, a estilo de Reverte, que le salieron magníficos, y alguna otra cosa. Para la corrida del Montepío de 1920, que no llegó a torear, había prometido a un amigo que iba a hacer «cosas nuevas», que se quedaron en la intención. Se lo decía hacia el 12 de mayo. La corrida iba a ser de ocho toros de nuestra ganadería para los dos colosos mano a mano.

¡Camero, delantero! Parece que estoy contemplando su autoritario gesto advirtiendo a su picador de confianza lo que éste bien sabía que tenía que realizar. Ahora no hay nada que advertir, ni en voz baja ni alzando la voz. Todos los puyazos son traseros..., y en paz. Porque los picadores han estudiado la organografía del bovino y saben que, picando así, se dañan gravemente los tendones, los nervios y los músculos escapulares, los cuales van en esa región superficiales, con la probabilidad de que, por tal razón, el toro se caiga, tras lo que vendrá el monterazo del maestro y etcétera.

Es muy extraño que, entre las muchas cosas que se barajan para explicar las caídas de los toros, no fi-

gure esa de picar «deliberada y seguramente» tras el morrillo o su «solar».

De todos modos, no me imagino a ningún matador de la posguerra gritando enérgicamente:

—¡Pimpi, trasero!

Aunque, como también ahora los espadas son muy cultos, tendrían que decir, a lo mejor:

—¡Pimpi, pompi!

(Perdón por el chiste, que ha sido iniciativa del bolígrafo.)

Una última observación, que invito al lector a comprobar. Cuando el público empieza a aplaudir a un picador, con motivo, por lo bien que está poniendo una vara, acaba silbándole, o bien porque se prolonga el puyazo irremisiblemente, o bien porque el artista «se hace el loco», temiendo que va a incurrir en el enojo del maestro, porque los picadores «no tienen derecho a quedar bien ante los parroquianos».

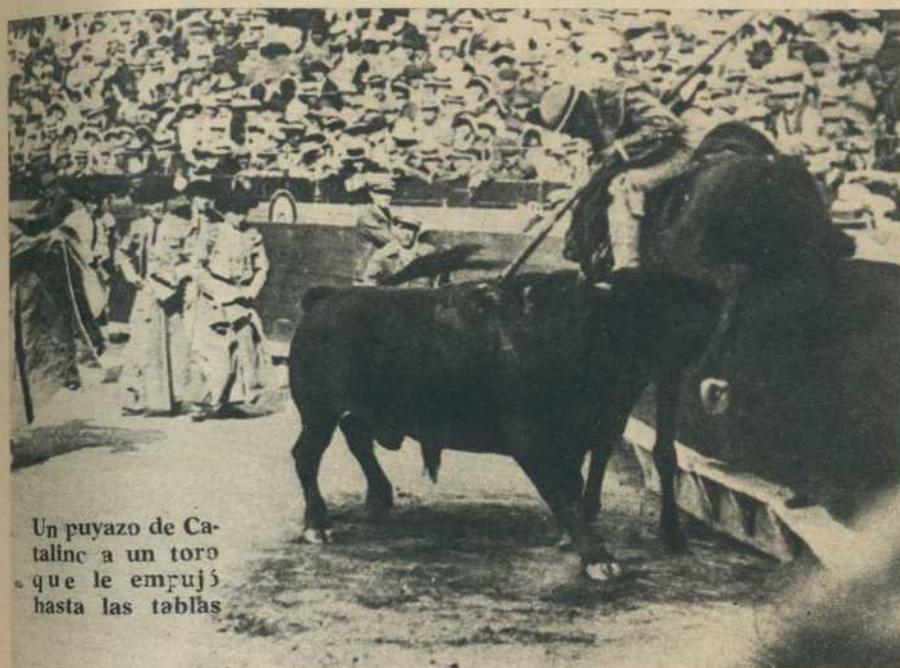
En muchas ocasiones de la vida, al lado de un momento muy serio, grave o trascendental, está escondida la nota cómica. Así sucede en duelos, velatorios, discursos sensacionales, solemnidades de primer orden e incluso en las corridas de toros, que, en general, no son para tomarlas a broma.

La antítesis del «¡Camero, delantero!» la dio una tarde Cagancho, al cual había correspondido un toro grande, gordo, poderoso y broncote. Aunque no lo recuerdo, probablemente se trataba de un sobrero, y, como tal, acogido con bastante repugnancia. Joaquín sudaba la gota gorda, habiéndole costado trabajillo traer al bicho hasta ponerle en suerte frente al tendido 8. El gitano estaba descompuesto y cuando le pareció que el toro podía arrancarse gritó con toda la fuerza de sus pulmones:

—¡Dale, Bernabé!

Referíase a Catalino (Bernabé Alvarez). Ya no interesaba guardar el secreto. Ya no importaba que picase aquí o allí, así o asao; el caso era que, si podía ser, le quitase el tipo al enemigo por si no quería más convidadas. Con tal orden no trataba de enseñar nada nuevo. El momento era muy serio, pero el público lo celebró con una gran carcajada. Yo creo que incluso el veterano Catalino (que años después hizo unas declaraciones muy sensatas en EL RUEDO) se rió también... De esto hace muchos años. Aún iban de pantalón corto probablemente varios de los «contestarios» de la andanada de aquel tendido, que siempre fue distinto de los demás. Por ejemplo, en la grada del 8 terían su asiento los ganaderos de Colmenar y muchos de sus paisanos.

Luis FERNANDEZ SALCEDO



Un puyazo de Catalino a un toro que le empujó hasta las tablas

Bernabé!

gre y eficaz e inmediatamente le pone en suerte frente al otro caballo (entonces estaban, como debe ser, los dos juntos), sin que el toro se «rompa» en la inútil porfía de hoy, ni se vaya, ni se impaciente en la espera a que el picador único se prepare al nuevo asalto.

Precisamente, en el final del primer tercio del tercer toro de aquella corrida, después de aplaudirle en el último quite, cuando ya se retiraban los picadores, el público le ovacionó «haciéndole salir a los medios por la sabia dirección con que hasta entonces se venía llevando la lidia». Esto se habrá visto pocas veces.

No dudo que los toreros actuales darán en el hotel, o donde sea, instrucciones a sus picadores que, por su reservada índole, quedan en el rigor del secreto y así pueden jugar en la plaza a desautorizarles, poniendo cara triste al presidente para que dé por terminado el tercio, como diciendo: «Este «bárbaro» me ha estropeado el toro.»

Gallito, como decíamos, estaba pendiente de lo que hacían o dejaban de hacer los picadores, y cuando no bastaban las señas, gritaba con su voz chillona la consigna, aunque todo el público se enterara, como diciendo: «aquí no hay cáscaras». Y a pesar de que su picador de confianza bien sabía lo que había de hacer, cuando estaba en presencia de un toro grande, alto de agujas, veleta, con

sitio más vulnerable del enemigo, picando trasero, tras el morrillo, para que el toro sufra demasiado... y a la salida del puyazo se caiga. Pocos puyazos se ven ahora delanteros, como reclamaba Joselito.

Pero en esto no se fijan los espectadores. Me viene a la imaginación una discusión muy erudita, sostenida por dos grandes críticos franceses acerca de si se debía picar en lo alto del morrillo o detrás. Un servidor es partidario, en el caso corriente, de pinchar en lo alto del morrillo, pues, lo mismo que en los escarapates de ciertas pastelerías se ven dulces que están diciendo ¡comedme!, el morrillo del toro —cuando existe— parece que está diciendo ¡pinchadme! para derramar la sangre necesaria, pero sin atacar a nervios, tendones y músculos delicados. Invito al lector a comprobar la diferencia que existe entre el morrillo que luce el toro de salida y el que conserva al finalizar su vida pública. O sea, lo que la lidia se llevó.

Ya que hemos hablado de Joselito y de Camero, voy a referir brevemente una anécdota muy expresiva, precisamente de la corrida de los siete toros. El segundo, sobre tener la piel muy fina, se arrancaba al caballo despacio y descubriendo mucho el morrillo. Cuando tocaron a banderillas, la sangre de los puyazos, puestos en buen sitio, le chorreaba hasta la pezuña. Entonces un «patoso» —de los que nunca faltan— dijo:

QUIEN ES QUIEN EN LA NOVILLERIA

Con estos apuntes biográficos ponemos fin a la serie que hemos venido publicando en nuestras páginas para hacer que nuestros lectores se familiaricen con los rostros, datos y estilos de los toreros llamados a renovar el escalafón con fecha no lejana. Porque si siempre los relevos son biológicamente necesarios —los veteranos se marchan por ley natural de vida—, hoy son realmente acuciantes. No hay sino repasar la nómina de los toreros que faltan en los ruedos de muy pocos años a esta parte, y que Victoriano Valencia recordaba en reciente entrevista publicaba en nuestras páginas: Antonio Ordóñez, El Cordobés, Luis Miguel, Julio Aparicio, El Litri, Antonio «Bienvenida», Diego Puerta, El Viti, Miguelín, César Girón, Antoñete... Toda una generación incompletamente relevada. Porque no hay duda de que entre los jóvenes hay toreros dignos de parangonarse con el mejor de los retirados, pero su número —no nos engañemos— es menor que el de los toreros desaparecidos.

Sirvan, pues, estas líneas de estímulo a los nuevos valores, y que éstos piensen que —aparte la riqueza que puede llegarles por los caminos del Arte del Toreo— deben tener otros objetivos, otros compromisos con la Afición, a fin de que ésta no deje nunca de tener ídolos dispuestos a todas las hazañas, a todas las gallardías, para mantener encendido el fuego sagrado de la Fiesta.

LUIS FRANCISCO ESPLA



Nació el 19 de junio de 1958 en Alicante. Su padre fue novillero y un tío banderillero, por lo que no es extraño que en casa se respire el ambiente taurino. Se da también la circunstancia de que su padre es propietario de una ganadería del segundo grupo y rejeñaba una escuela taurina en Alicante.

Luis Francisco Espla estudia sexto curso de bachillerato y en la faceta profesional fuera de los ruedos aspira a ser veterinario.

Puede decirse que dio el primer capotazo de su vida a los cuatro años, al lancear a escondidas de sus padres, con una toalla, un becerro que acababa de ser destetado. Su padre no le permite entregarse a la dedicación taurina hasta conseguir la firme promesa de persistir en sus estudios. Conseguida ésta, hace su primer paseíllo —vestido de luces— el 21 de julio de 1974 en Benidorm, y tras actuar en 31 ocasiones, entre novilladas económicas y festivales, se presenta con picadores el 22 de diciembre, en Santa Cruz de Tenerife, actuando con Macandro y Leónidas Manrique.

SANCHEZ CACERES



Antonio Sánchez Franco «Sánchez Cáceres» nació el 21 de septiembre de 1950 en Cáceres. No tiene antecedentes taurinos en la familia, pero sí muchísima afición, que le viene desde que tenía uso de razón y su padre le llevó por primera vez a la plaza de toros. Inició sus pasos taurinos en la Escuela Taurina de Cáceres. Su primera novillada formal tiene lugar cuando contaba quince años, en su patria chica. Una novillada de Heraclio Pombo, formando cartel con Jesús Aranda y Antonio Marabel. También en Cáceres hace su presentación con picadores con novillos de Navarro Villadiago, y fueron esta vez compañeros de cartel El Hencho y Juan José.

Su presentación en las Ventas (Madrid) la realiza el 27 de octubre de 1968, completando terna con Joselito Torres y Angel Llorente. Novillos de Sotillo Gutiérrez. Sus temporadas han sido interrumpidas por el servicio militar. Su línea de toreo puede encuadrarse en la del arte.

FREDERIC PASCAL



Es natural de Nimes (Francia) y tiene veinticuatro años. Hace su primer paseíllo formal en Maugoi en 1970 y en España dos años después, en Losada, en 1972.

Debutó con caballos en Lunel (Francia) ese mismo año, alternando con Simón, Nimeño, Jaqueito y Chinito. Su presentación con picadores en España fue el 9 de septiembre de 1973, en la plaza de Vista Alegre (Madrid), formando terna con Juan Lucas y Ortega Cano. Novillos de Pío Tabernero. En la temporada 72 toreó ocho novilladas picadas, 15 en el 73 y ocho en 1974.

Su línea está dentro del toreo clásico. Un arte puesto al servicio del sentimiento, y como dato anecdótico se ha de decir que es un torero zurdo e interpreta la suerte de matar con la mano siniestra, sacándose el toro por el lado contrario.

ALFONSO GALAN



Nace Alfonso Galán el 26 de marzo de 1956 en Bujalance. Es hermano del matador de toros Antonio José. Desde muy pequeño se traslada con su familia a Fuengirola. Viste su primer traje de luces el 8 de agosto de 1971 y en lo que resta de temporada y en las de 1972 y 73 torea muchas novilladas económicas por la zona de Navarra y Aragón.

Debutó con picadores en Caracas (Venezuela) el 17 de febrero de 1974, y torea allí un buen número de novilladas antes de iniciar su temporada en España, ocasión que se le presenta el 25 de abril en Alhaurín el Grande. Finaliza la temporada 1974 con diez novilladas picadas en España. Sabe torear con gusto, pero es prematuro emitir un juicio hasta haber demostrado en plazas de categoría todo lo que pueda llevar dentro de sí.

SIMON CASAS



Bernard Domb «Simón Casas» nació en la región más taurina del sur francés, Nimes, hace veinticinco años. Luce su primer traje de torero en Gerona y repitió en España por tres veces en novilladas sin picadores.

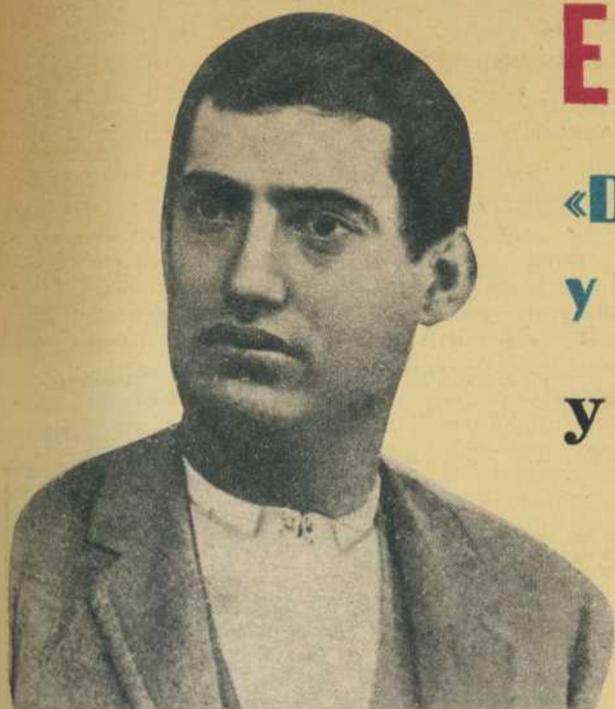
En el año 1968, en la plaza de Nimes, se tiró de espontáneo a un toro de Ordóñez y, caso insólito, el torero de Ronda le dejó torearlo. Ello, sin duda, le vale una beca que concede en Francia la Fundación de la Vocación, y la aplica para el estudio práctico de la Tauromaquia. Su vocación.

Debuta con caballos en las Ventas (Madrid) el 15 de julio de 1967, en la que alternó con Ramón Magaña, Joaquín Zuazo, Manuel Valderas, Manolete y Kiri II. Novillos de Charco Blanco. Hasta la fecha ha toreado 35 novilladas con caballos, la mayoría en Francia. Es presidente de la Agrupación de Toreros Franceses y tiene proyectado tomar la alternativa este año en Nimes.

DOS TOREROS HETERODOXOS EN UNA EPOCA CLASICA

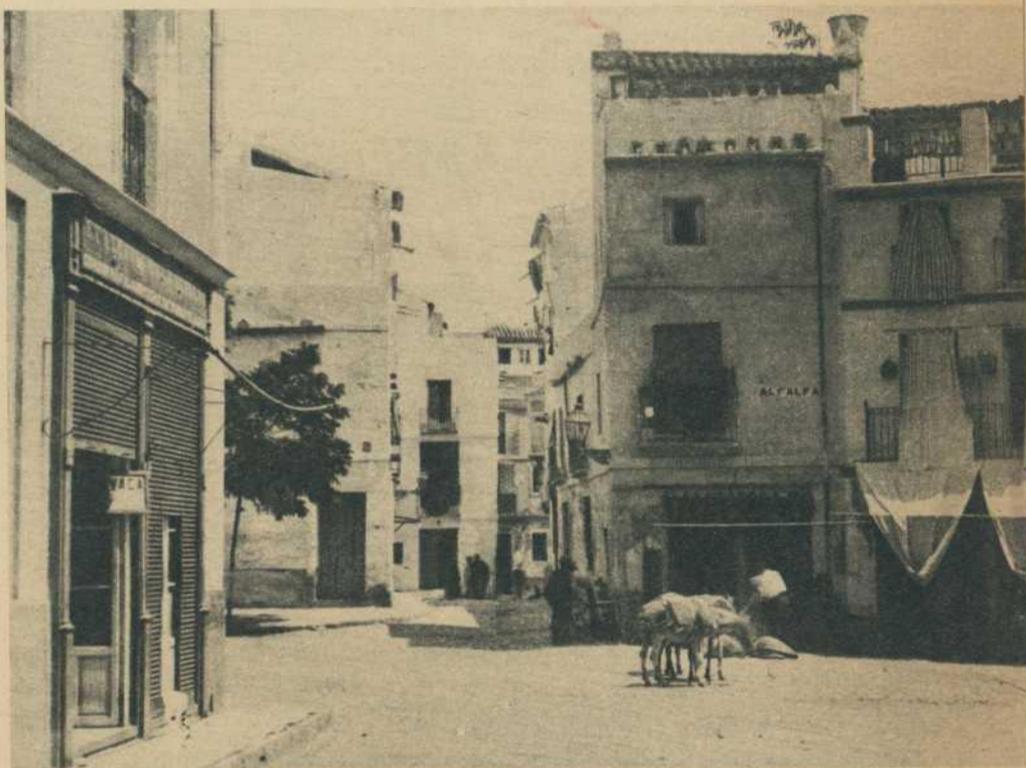
«Don Luis» transforma las indumentarias y los hábitos toreros fuera de las plazas

y 2



Manuel García inicia, prematuramente, la revolución belmontina

La casa donde nació El Espartero, en la sevillana calle de la Alfalfa



UN DIESTRO POLEMICO Y APASIONANTE

Si los cambios de Mazzantini son puramente externos y no afectan a ninguno de los aspectos fundamentales del espectáculo, los de El Espartero revisten una profundidad y trascendencia que no aciertan a comprender los críticos de la época. Torero de copia y romance, del olé mezclado con el grito angustiado ante la seguridad de la tragedia, de pocos matadores de toros se habrá hablado y escrito tanto como de Manuel García. Desde los versos ingenuos y desmañados que cuentan su venida al mundo —«En una espartería nace un chiquillo, ¿quién habría de decir que sería otro Pepe-Hillo / hasta los que lloran desgarrados su entierro / ocho caballos llevaba el coche de El Espartero—, toda su vida profesional discurre en olor de multitud, envuelto en una voinglera popularidad que canta sus hazañas, exalta su gestos y celebra sus frases.

Por desgracia se repite en este caso concreto aquello de que «los árboles no dejan ver el bosque». El pintoresquismo tremendista de una existencia dramática, relatado con puntual detalle en innumerables ocasiones, impide a la mayoría fijar su atención en lo esencial de la figura de Manuel García. Importa menos lo adjetivo y anecdótico en que insisten, incansables, cronistas y biógrafos —el valor suicida, la carencia de recursos, la torpeza y las cogidas—, que lo sustantivo y básico de un diestro intuitivo y genial que descubre cauces nuevos para la tauromaquia; que salta por encima de las normas establecidas para pisar terrenos jamás hollados, donde nadie ha torea-

do antes y donde parece imposible que se pueda torear. El Espartero es un precursor que se adelanta a su tiempo y perece sin llegar a contemplar la tierra prometida. Una tierra presentida y ambicionada que significará la fortuna y la gloria para otros elegidos que vendrán después.

Es harto conocida la vida de Manuel García para que necesitemos extendernos demasiado en contarla. Nace en Sevilla el 18 de enero de 1866. Su padre es espartero y quiere que el hijo lo sea también. Pero el muchacho ambiciona fama y riqueza, y, como tantos otros chicos andaluces de la época y de todas las épocas, cree hacerlos conquistarlas en los ruedos. A los diez o doce años ya hace excursiones por capeas y tentaderos, cuando no torea de noche penetrando furtivamente en las dehesas, burlando a los vaqueros y desafiando a los toros en mitad del campo, sin otros testigos que la Luna y las estrellas. (Repite, probablemente sin saberlo, la historia de centenares de «maletillas» que le han precedido; anticipa, con casi absoluta precisión, lo que harán Belmonte y El Cordobés en un mañana oculto entre las tinieblas del futuro.)

Vive unos años de dura lucha sin conseguir destacar ni sobresalir. Pasa hambres y privaciones, y conoce por dentro alguna prisión, a la que es conducido en unión de otros aficionados capturados por los mayores de Miura, tras sorprenderles torear a sus reses. Interviene en numerosos festejos pueblerinos; actúa como banderillero de diestros modestos, como El Cirineo y El Marinero, y mata algunos novillos en plazas de ninguna categoría. Por fin, el 12 de julio de 1885

se presenta en la Maestranza con ganado de Anastasio Martín.

Produce el efecto de una explosión. Los aficionados sevillanos descubren un toreo que no se parece a ninguno. Corto, muy corto, porque no sabe lucirse con el capote y las banderillas y no maneja con soltura el acero. Pero con la muleta se mete en el terreno del toro y hace pasar al estado en forma inverosímil, poniendo un nudo en la garganta de los espectadores. Le repiten varias veces y arma la escandalera. Los astados le atropellan y le voltean casi todas las tardes; pero El Espartero vuelve a la carga sin mirarse siquiera, torearando sin enmendarse, con los pies firmemente asentados en la arena.

La afición sevillana lanza las campanas al vuelo. Cree haber encontrado un torero excepcional, capaz de devolver a Sevilla la supremacía taurina, arrebatada por Córdoba. Es tal el revuelo, que a Manuel García quiere verle inmediatamente toda España. No le ven de novillero porque a los dos meses escasos de su primera novillada con picadores, el 13 de septiembre, Antonio Carmona «Gordito» —el diestro veterano que compitió, veinte años atrás, con Cúchares y El Tato— le otorga la alternativa en el mismo coso de la Maestranza.

En Madrid le esperan con expectación y un tanto de incrédula hostilidad, como reacción contra las hiperbólicas alabanzas sevillanas. Lagartijo se niega a confirmarle la alternativa, sosteniendo que no le ha visto torear e ignora si está capacitado para convertirse en matador de toros. De padrino de la ceremonia actúa otro diestro sevillano: Fernando Gómez «El

Gallo». Su doctorado tiene lugar el 14 de octubre del mismo año, con ganado de Núñez de Prado. El Espartero sorprende y desconcierta al público cortesano, que sólo ve en Manuel García a un torero valentísimo, pero torpe. La crítica madrileña le trata con excepcional dureza, casi con ensañamiento. Peña y Goñi, Sánchez Neira y demás caballeros que pontifican en los periódicos madrileños le niegan, unánimes, el agua y la sal. Un diestro ignorante, que desconoce las normas defensivas de todas las tauromaquias, no puede ser, de persistir en su temeridad suicida, otra cosa que carne de toro.

Los juicios de la crítica matritense son considerados en Sevilla como ofensas imperdonables a la ciudad de la gracia. Los periódicos sevillanos responden con violencia; las gentes apalean al corresponsal de un diario madrileño y se publica un manifiesto, con centenares de firmas, en el que se ataca no sólo a los cronistas capitalinos, sino a la afición de Madrid. Paralelamente, el entusiasmo por El Espartero crece de forma desmesurada. Torea en pleno invierno una serie de tardes y en todas es aclamado por sus incondicionales. Se llega al extremo de colocar su retrato en uno de los cafés más céntricos y concurridos, obligando a descubrirse, en señal de respeto, a cuantos pasan por delante.

Esta tónica de apasionamiento acompaña a Manuel García los nueve años que permanece en los ruedos. El Espartero divide no ya a los aficionados, sino al país entero, en dos bandos irreconciliables. Para unos no pasa de ser un payaso trágico, siempre a merced de sus enemigos, que fatalmente

MAZZANTINI Y «EL ESPARTERO»

morirá víctima de una cornada; para otros es un torero portentoso, único, incomparable, que trae a los cosos, adormecidos por el predominio de maestros ventajistas, la verdad del riesgo y la emoción del drama. Todos tienen una parte de razón, que es como decir que nadie la tiene por entero; pero ninguno se detiene a considerar los argumentos del contrario. En pro y en contra impera una desbordada exageración. De la que participan incluso aquellos —y suelen ser los más extremados— que nada saben de toros y no han visto siquiera a Manuel García.

UNA REVOLUCION PREMATURA

No varían las características toreras de El Espartero con el paso del tiempo. Tampoco las reacciones del público, que oscilan entre la burla desdeñosa y el delirio entusiasta. Le cogen con frecuencia los toros, y en las nueve temporadas como matador sólo lidia 366 corridas. Pese a que se le disputan las Empresas por la seguridad de llenar con su nombre las plazas, su actuación profesional sufre constantes interrupciones por culpa de las lesiones. No aprende o no quiere aprender a defenderse y continúa igual hasta el final, con la misma tónica de arrojo. El Gallo dice gráficamente:

—Es el único torero que empezó con cuarenta quilates de valor y acabará con los mismos.

Sufre quince heridas, tres de ellas de carácter grave, en su primera temporada completa de matador de toros. Los amigos le aconsejan que procure reservarse y no se arrime tanto a los cornúpetas marrajos, que sólo dan cornadas. El Espartero replica, resignado y estoico:

—Más *cornás* da el hambre.

Pone el cumplimiento de su deber por encima del riesgo personal. No admite jamás el peligro como excusa. En una ocasión quiere obligar a uno de



da. El luctuoso episodio tiene por marco el coso madrileño, y por fecha, la del 27 de mayo de 1894. Lidia El Espartero reses de Miura en compañía de Zocato y Antonio Fuentes, que ha tomado la alternativa al finalizar la temporada anterior. El primer toro

—«Perdigón», colorao, apretado de cuerna— llega reservón y defendiéndose al último tercio. Manuel lo busca en tablas y lo trastea brevemente desde cerca. Tan pronto como el animal iguala se tira a matar y señala un pinchazo a cambio de una impresionante voltereta. El diestro se levanta y, sin mirarse siquiera, torna a la cara del astado con una sonrisa en el rostro. Vuelve a atacar con fe, entrando despacio y derecho, sin preocuparse de buscar la salida. Hunde toda la espada, un poco contraria por atracarse de toro; queda encunado entre los pitones y el animal le propina un hocicazo en el pecho, haciéndole caer de espaldas. En el suelo ya, mete rápido la cabeza y le asesta una terrible cornada en el bajo vientre.

La cogida produce enorme impresión en el público, acentuada cuando al ser conducido a la enfermería, pero todavía en el ruedo, el diestro dobla trágicamente la cabeza, tras unas breves convulsiones agónicas. El Espartero llega prácticamente muerto a manos de los médicos, que nada pueden hacer por salvarle. Su muerte en la plaza, ante los ojos espantados de la multitud, es lo único que falta a Manuel García para convertirse en torero de leyenda.

Se comenta su final con el mismo apasionamiento que toda su trayectoria taurómaca. En Sevilla se culpa de la tragedia al público madrileño por sus exigencias, y especialmente a los críticos taurinos por su hostilidad contra el torero muerto. Los aludidos contestan malhumorados, aprovechando la ocasión para insistir en cuanto han dicho sobre los defectos y la ignorancia del Espartero. Don Luis Carmona Millán, precisa con docta suficiencia: «El desgraciado diestro cometió la imprudencia de tirarse a matar de espaldas a un caballo, donde el toro tenía la querencia; además, en lugar de entrarle de prisa lo hizo despacio y quedándose parado en la cara del toro.» Don José Sánchez Neira es todavía más rotundo: «Ajustándose a las reglas de torear no debía haber nunca cogidas; el Espartero faltó a

ellas: Primero, por no conocer la malicia del toro, como lo demostró al ser cogido la primera vez; segundo, porque no debió entrar a matar en la querencia del toro, sino mandarlo correr a otra parte, y tercero, y más principal, por no acordarse del terreno que pisaba, contra la querencia de un caballo, entrando muy despacio y en el sitio de la plaza donde más pesan los toros.»

En términos semejantes se expresan los demás críticos madrileños, cuya sapiencia está por encima de toda duda. Tampoco debe haberlas de su absoluta miopía, porque ninguno advierte ni sospecha siquiera que con Manuel García se inicia un nuevo concepto del toreo. Empeñados en achacar a ignorancia completa de las reglas todo lo que hace el Espartero, no adivinan que los toros —algunos toros cuando menos— pueden dominarse mejor pisándoles el terreno que las preceptivas consideran suyo y que la lidia adquiere así un mayor grado de emoción y plasticidad. Hasta entonces, todas las tauromaquias son esencialmente preservativas, es decir, defensivas; a partir del infortunado diestro sevillano adquieren cierto matiz ofensivo, tendente a convertir al lidiador en dueño y señor de toda la plaza.

Claro es que todo esto no podrá realizarse por completo hasta veinte años después, cuando la pujanza y bravura de los toros sufren grandes modificaciones. Pero el solo hecho de que el Espartero toree de esta forma desde 1885 hasta 1894, ya demuestra, como mínimo, la posibilidad de una profunda revolución en las normas consideradas durante dos siglos inmutables. Con entera justicia se ha señalado muchas veces en los últimos tiempos a Manuel García como antecedente obligado y directo de Juan Belmonte. Inicia, desde luego, una trayectoria que, pasando por Antonio Montes, desemboca en la heterodoxia genial del famoso espada trianero.

Eduardo DE GUZMAN

Una estocada, aguantando, de El Espartero. Fue en Jerez de la Frontera, y el toro rodó sin puntilla

sus peones a banderillear a un toro en terreno difícil; el rehiletero se resiste, diciendo asustado:

—El bicho es muy peligroso y me va a coger.

—¿Y eso qué importa? —replica inmutable Manuel García.

Los sevillanos, primero, y los madrileños después quieren hacerle competir con El Guerra. Es una lucha desigual, en la que El Espartero está vencido de antemano. Su parvedad de recursos y su torpeza con capote, banderillas y estoque contrasta con el pleno dominio de todas las suertes del maestro cordobés. Manuel García puede, de tarde en tarde, en una faena de muleta o en un pase aislado, elevarse por encima de Rafael. Pero en el conjunto de una temporada, y aun de una corrida, Guerrita se impondrá, en opinión del público, en el noventa por ciento de las ocasiones.

Como han predicho mil veces los agoreros, Manuel García muere en la arena, víctima de una terrible corna-



Por esas Peñas

EN ZARAGOZA, UNA PEÑA UNIVERSITARIA IRRUMPE CON FUERZA EN LA AFICION

«La Fiesta tiene unos valores humanos, intelectuales e históricos que deseamos reivindicar en la Universidad», dice

José María Pedraz

Un grupo de universitarios zaragozanos que comparten estudios en el Colegio Mayor «Pedro Cernuda», en la capital del Ebro, se propusieron el último otoño hacer algo positivo por la Fiesta de toros. Nada de hablar en las sobremesas y criticar a todo el mundo, ni jugar a eso de tirar la piedra y esconder la mano. Se midió la afición, se calibró el espíritu de lucha por conseguir algo positivo y como formaban un nutrido grupo de colegiales se establecieron en Peña taurina.

Se pusieron en marcha y el día 11 de noviembre de 1974 se reunieron los primeros sesenta entusiastas y tomaron la decisión. Nombraron la Junta gestora, eligieron nombre para la Peña y se pusieron a trabajar. Damos a continuación los nombres de los entusiastas colegiales directivos que emprenden un camino de grandes afanes.

Presidente: José María Pedraz Fraile.

Vicepresidente: Jesús Anguiano Martínez.

Secretarios: Manuel de Orte Molina y Rafael Muñoz Gonzalvo.

Tesorero: Javier Rabasa Arévalo.

Vocales: Domingo Domínguez Gómez, Engelberto Magrina Vidal, Fernando Serrano Escar, Manuel Pardo Irisarri y Alvaro González Paz.

Su presidente, José María Pedraz Fraile, nos habla de sus propósitos:

—Antes de organizarnos en nuestras tertulias nos dábamos cuenta del bache por el que pasa la Fiesta nacional. Coincidíamos, a nuestro modo de entender, en los factores que la perjudican o maltratan. Tres puntos importantes: a) Evitar los manejos y manipulaciones de empresarios y apoderados. b) Resolver el problema del toro en sí y c) Atraer a la nueva afición, sobre todo a nivel universitario.

—¿Por qué elegisteis para la Peña el nombre de «El Niño de la Capea»?

—Porque consideramos que es la representación más genuina del toreo joven y con garra; como la que pretendemos tener y demostrar nosotros ante la afición actual y pretérita, para intentar la solución, si no de los tres apartados citados, sí a los dos últimos. Para ello hemos centrado nuestras fuerzas y programado una serie de actos de ambiente universitario que aspiramos tengan proyección en toda la afición zaragozana.

Lo de la Peña de los universitarios maños no es de mucho bla, bla, bla y luego nada. Recién constituida, el mismo día 25 de no-

viembre, organiza una Semana Taurina, pone en la tribuna a catedráticos de Universidad, escritores taurinos y aficionados de verdad que utilizan sabia y amenamente su verbo para documentar a la amplia concurrencia de temas tan sugestivos como son «La Fiesta en el momento actual», «El toro como elemento anatómico», «Comportamiento y fracaso del toro de lidia» y «Los toros vistos desde los tendidos».

—Para el mes de abril preparamos otro ciclo de conferencias que se iniciará el día 28 y terminará el 5 de mayo con un programa en que intervendrán doctores, como don Mariano F. Zúmel y don Carlos Valcarreres; catedráticos de Veterinaria, como los doctores Paños Martí y Ballesteros Moreno; ganaderos, como los señores Martín y Marín Pérez-Taberner...

Insistimos en nuestra creencia de que la Fiesta de toros tiene unos valores humanos formativos, intelectuales, incluso históricos, que no se deben perder y aquí estamos un grupo de universitarios aragoneses dispuestos a potenciar y crear aficiones en nuestro particular «campus».

Cuando hemos preguntado si sólo cuentan con la divulgación teórica para ganar adeptos, José María Pedraz asegura:

—La actividad de la Peña no se ha de reducir exclusivamente a una exposición teórica ante nuestros compañeros. Promocionaremos excursiones al campo donde se crían los toros de lidia. Experimentaremos —los que nos atrevamos— lo que es el miedo ante una vaquilla en plazas de tientas o en Festivales que nosotros mismos organizaremos. Nuestro «apostolado» será más eficaz si contamos, además de con la teoría, con una mínima experiencia.

No dudamos del espíritu de la Peña casi recién creada. Le deseamos eficacia. Y éxito.

NACHO

◆ LA DEL «NIÑO DE LA CAPEA», EN MADRID

Los aficionados, guardadores del «fuego sagrado» de la Fiesta nacional, se aprestan, ante la nueva temporada taurina, a seguir a sus ídolos de Feria en Feria, como prueba de su eterno entusiasmo. Así, los integrantes de la Peña taurina «Niño de la Capea», simpática agrupación que tiene su domicilio social en la avenida del Marqués de Corbera, número 43, en el castizo, aunque nuevo, barrio de la Elipa.

El Mesón de los Charros ha puesto a disposición de la Peña sus magníficos locales, ya que sus propietarios, los hermanos Hernández, son además de «charros» de pro, seguidores del diestro salmantino, cuyas virtudes taurinas: inteligencia, variedad y poderío, resaltarán, sin duda, en la temporada que empieza.

Desde el presidente, Eugenio García Blanco; pasando por el tesorero, Domingo González Lucas, y el secretario, José María Pérez Martín, hasta el último afiliado, constituyen una agrupación que lucha y trabaja por la exaltación de la Fiesta nacional. Sentimos no poder hacer una total relación de los miembros de la Junta directiva, por problemas lógicos de espacio; recordemos, sin embargo, los nombres de esos buenos aficionados que son Manuel Hernández González, Pedro Guillén González, José Rodríguez Sánchez, etcétera. Los padres y hermanos del diestro salmantino forman parte de la Peña, que tiene como madrina a la señorita Francisca García Blanco.

En fin, una agrupación llena de entusiasmo, de las que tanta falta hacen en nuestra Fiesta.—R. DEL CERRO.

◆ NUEVA DIRECTIVA DE LA PEÑA «CARTAGENA DE INDIAS»

En Asamblea general celebrada en la sede de la Peña colombiana «Cartagena de Indias» se procedió a la elección de la nueva Junta

directiva de la entidad, quedando constituida de la siguiente forma:

Presidente, don Eduardo Fernández; vicepresidente, don Miguel Barrios; tesorero, don Pedro Espinosa; fiscal, don Carlos Díaz; secretario, don Emilio Buelvas; bibliotecario, don Rodrigo Caballero, y vocales, don Jaime Malo y don Luis Seba.

◆ LA DE «ANDRÉS HERNANDO» (MORATA DE TAJUÑA)

Asimismo, la Peña taurina «Andrés Hernando», de Morata de Tajuña, celebró Asamblea con el fin de proceder a la elección de su nueva Junta. Ha sido elegida la siguiente:

Presidente, don Pablo Sánchez Tejero; vicepresidente, don Joaquín Orejón Aguado; secretario, don Manuel Sánchez Gil; tesorero, don Juan Parés Oliva, y vocales, don Cipriano Castillo, don Jesús López Miguel, don Ramón Heras Orías y don Francisco García Castejón, y asesor técnico, don Antonio Expósito Roldán.

ANIVERSARIO EN LA PEÑA «EL PRAT»



La Peña taurina «El Prat» y «Tertulia José Samuel Lupi» celebraron el VI aniversario de su fundación con una cena a la que asistieron socios y simpatizantes. En la foto, don José García, presidente de la Peña, en el uso de la palabra. (Foto: Sebastián)

EMBLEMA PARA MANZANARES



Recientemente, el presidente de la Unión de Clubs Taurinos Ricard, monsieur Louis Thiers, hizo entrega a José Mari «Manzanares» del emblema de oro de la citada Unión. El acto tuvo lugar a bordo del transatlántico que fletaron los Clubs taurinos del sur de Francia para asistir a las pasadas Fallas de Valencia y que se trasladó luego a Alicante para efectuar la citada entrega y nombrar al matador socio de honor de la entidad.

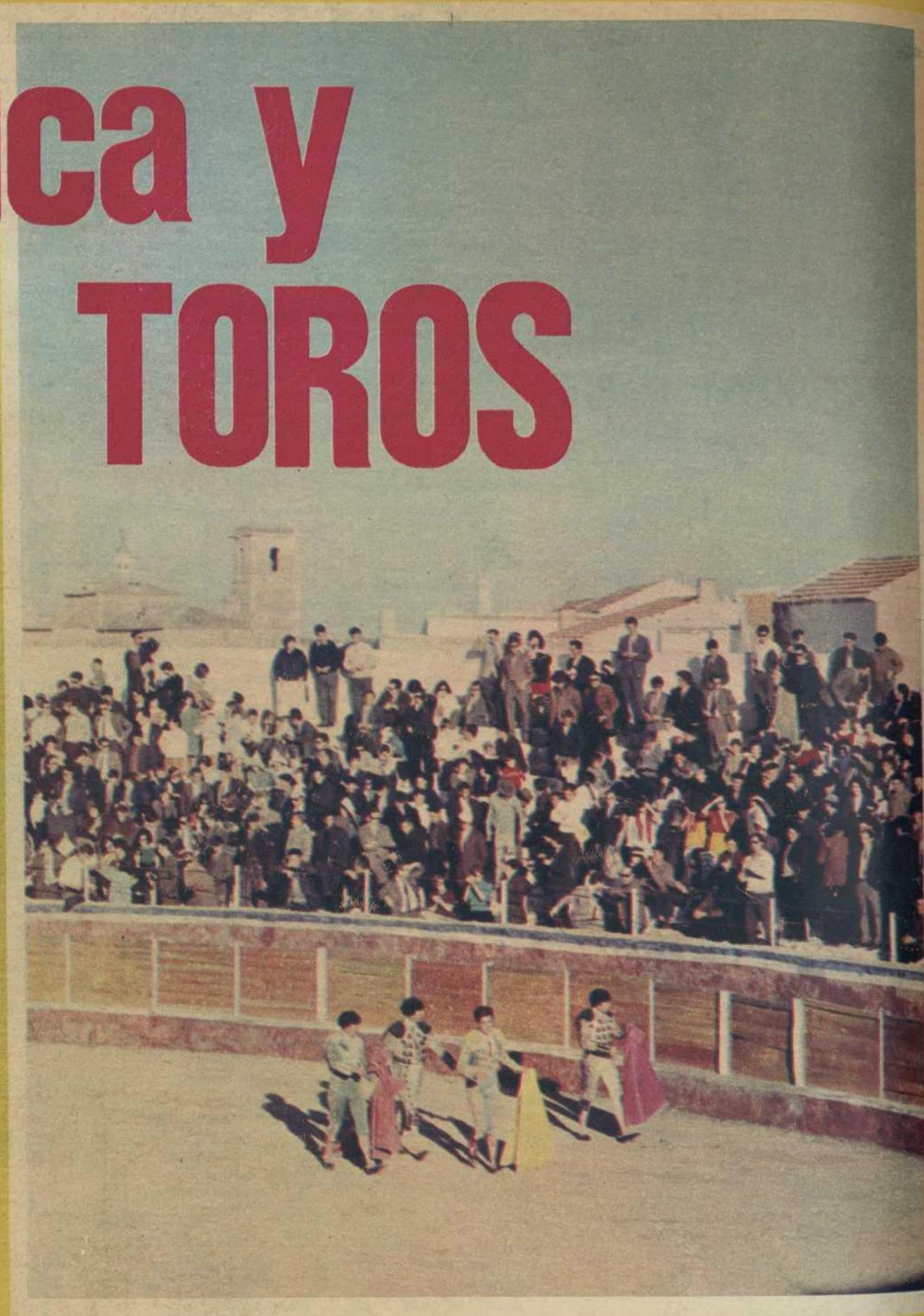
La foto nos muestra el momento en que monsieur Thiers cumple su misión en presencia del ex matador de toros francés, Pierre Schultz.

Crítica y TOROS

La relación personal entre crítico —periodista— y artista —torero— es hartamente complicada. Pudiera ser fácil, normalísima; pero la, por lo general, elemental mente del torero —escribo, repito, en términos generales, que excepciones muy dignas existen— hace que la amistad en la calle no sea todo lo cordial que, en buena lid, debiera. ¿Que por qué esto es así? Bien fácil es de adivinar.

El torero —volvemos hacer hincapié en que escribimos dentro de la cota de la generalidad—, cuando no es todavía nadie o su nombre apenas dice nada, es una persona sencilla, agradable, diríamos que excesivamente modesta. Es dócil hasta dejárselo de sobra e incluso obediente cuando se le indica el consejo, bien sea por escrito o verbalmente. Y da las gracias con vehemencia cuando se le reclama para hacerle una entrevista. Es hasta aquí una persona normal.

Pero —ya llegó el «pero»— cuando el diestro toma la alternativa, el nombre comienza a ser conocido, las fotografías se multiplican y la fama adquiere enteros, la cosa cambia. Todo porque comienza el adulamiento de muchos y él se cree un superdotado. La confianza, mayor o menor, adquirida con el crítico —uno cree que nunca llega a ser íntima— se desbarata cuando éste agarra una mala tarde del diestro Tal y redacta para su público lo que ha visto sobre la arena. Sin pasión, lejos del odio o de las bilis, dice y comenta las equivocaciones del de luces, su mala actuación, en una palabra. Y esto, que no es otra cosa que honradez y magnífica ética profesional, sirve para encontrarse a los pocos días con el protagonista, que pasará por su lado con una cara así de larga, sin ser capaz de quiera de dar los buenos días. ¿Qué le ha hecho el crítico al torero para que éste reaccione de esa galsa, que habla nada bien de civismo y educación básica? Nada. Dijo la verdad: y eso, al parecer, no gusta. No se da cuenta el torero —no quiere darse, mejor dicho— que el arte acarrea eso: éxitos, triunfos, fracasos, cumplimiento a secas, y que el dictado de los escritos, de cómo



ha estado en la plaza, lo hace él mismo a quien obligación tiene de escribir.

Ese mismo torero, que ha pasado un par de veces al lado del crítico sin decir «¡Hola!», acudirá precipitadamente a estrechar la mano del idéntico señor porque le vio en una tarde buena y así lo contó al lector. ¿Cómo debiera entonces reaccionar el periodista? Se lo pueden figurar ustedes.

El torero no se para a pensar nunca en el papel del crítico. Es obcecado. Cree en la manía persecutoria si es que el periodista ha tenido la mala suerte de verle mal artísticamente tres o cuatro veces consecutivas. Cuando es al contrario quiere darse cuen-

ta de que no había tal y larga el saludo e intenta la conversación. Nunca sigue una conducta regular con quien exclusivamente se debe a sus lectores. Ahí está su error. El periodista es, para quien le lee, exactamente igual que el torero debe ser para el público. Fidelidad, en consecuencia, a quien se sirve. El torero, al público, igual que el periodista, aunque en distintas parcelas.

Nos estamos refiriendo, claro está, al crítico independiente, el que va a las Ferias exclusivamente al servicio y a cargo de su publicación; el que liquida los hoteles con el pecunio de su periódico, el que abona con su dinero la copa que saborea; el que incluso algunas veces acude al

coso respectivo sin saber quién torea. ¡Ya ven ustedes la tarea persecutoria que practica!

¿Existen críticos que se saltan esas normas de auténtica ética a «la torera»? Puede ser. Pero, en todo caso, el torero debe ser lo suficientemente avisado para no confundir a unos y otros; al posible crítico dependiente de quien no lo es. Porque en el primero de los casos, el «uno» necesita del otro, y en el segundo, ¡no! Ahí está la diferencia.

Una diferencia clara, distinta y distante, que debe entrar de lleno en las mentes de cuantos se visiten de luces.

Jesús SOTOS

(Fotocolor: Carlos MONTES.)